

# ESPAÑA NUEVA

Semanario republicano independiente

Año II. Núm. 10

MÉXICO, D. F., 26 DE ENERO DE 1946

Precio: 0.25 ctvos.

## EDITORIAL

CON motivo de la estancia en Nueva York de los Presidentes españoles, no sólo se ha estimulado — como decíamos en nuestro último Editorial — el interés de la prensa y de la opinión pública por la liberación de España. Nuestros Presidentes han hecho mucho más; su presencia ha madurado la colaboración de todos los grupos antifranquistas, de la que es una ronda prueba el importante acto del día 20, brevemente reseñado en estas mismas páginas. Por vez primera se reunieron públicamente todas las organizaciones sociales y políticas españolas de Nueva York, con asistencia de las personalidades más destacadas de la emigración republicana y de representaciones consulares hispano-americanas. Concurrió también una representación de los demócratas portugueses, cuya oposición al régimen dictatorial, establecido hace veinte años en la nación hermana, se acentúa cada día y se afirma en Portugal. Personalidades tan destacadas en la política internacional como el doctor Eduardo Santos se produjeron en términos rotundos, enfrentándose a posiciones oficiales equívocas, contradictorias con el sentimiento popular.

Se está produciendo en el mundo el fenómeno aludido en nuestro Editorial del día 5 del corriente mes. Los gobiernos abusan de la fuerza de los pueblos, agotados por la guerra más cruenta que la Humanidad ha padecido. De años saben los Ejecutivos de Gran Bretaña, Estados Unidos y Francia que la gran mayoría de sus respectivos países está contra Franco y su régimen inabominable. Y porque es así nadie puede defenderlo desde el gobierno y, aun más, ningún gobierno puede añadir la reiterada condenación de esta tiranía implantada con la decisiva ayuda de las potencias que desencadenaron la guerra, vencidas a costa de muchos millones de muertos. Las nuevas manifestaciones de Mr. Bevin en la Cámara de los Comunes responden a esa presión popular, que no cesa en el noble empeño de pugnar por la dignificación de la política de las democracias.

Pero, mientras tanto, cierta prensa al servicio de intereses que no son ciertamente populares y determinados políticos que representan grupos minoritarios, aunque poderosos por su preponderancia económica, maniobran para dar lugar a una farsa que cubra las apariencias debidas y ponga a salvo privilegios que sólo España se ve forzada a soportar en Europa. El contu-



## DE NORTEAMERICA

### HOMENAJE AL GOBIERNO ESPAÑOL REPUBLICANO

Las organizaciones antifascistas de Nueva York homenajearon en el hotel "Central Park" de dicha capital, con un banquete de más de 500 cubiertos, al Excmo. Sr. Presidente Interino de la República española, don Diego Martínez Barrio, y al gobierno que preside el doctor Giral.

En el transcurso del acto fueron presentados algunos de los asistentes, entre los que se contaban varios cónsules de países latino-americanos que han roto sus relaciones con Franco y entablado relaciones con el gobierno republicano. Estaban presentes el cónsul general de México, señor Enrique L. Elizondo; el cónsul general de Venezuela, señor Federico Ríos Vale; el cónsul general de Colombia, señor Antonio Alvarez Restrepo, y el cónsul de Panamá, señor Roberto de la Guardia.

En el momento de la presentación del cónsul mexicano, la concurrencia se puso de pie y al grito de "Viva México", tributo un caluroso aplauso al país que permitió en su suelo el renacimiento del régimen republicano español. El señor Elizondo habló unos minutos para agradecer el tributo rendido a su país y dijo que México "había estado y estaba al lado de la República Española, no sólo porque España es nuestra madre patria, sino por los más elementales principios de justicia, libertad y derecho."

bernio con la tiranía española es productivo. Débil en cuanto depende del exterior, el régimen franquista puede ser explotado — y lo es — para obtener concesiones y para realizar con sus agentes, turbios negocios.

La reacción contra esta política emerge ya de la masa del pueblo, guiada por selecciones, íntegras, en los Estados Unidos, en Gran Bretaña y muy intensamente en Francia, donde ha obligado a sus mandatarios a acuerdos terminantes contra Franco y su clan. La ruptura del gobierno francés con el gobierno espúreo de Madrid es ya ineludible y este ejemplo de independencia y de probidad política será aleccionador para las dos grandes potencias que aún mantienen tratos con la tiranía que tantas veces repudiaron. Entre los Cinco Grandes, quedarán en minoría los que faltan a su deber con falsas razones.

Y su autoridad moral y su poder tutelar en el mundo menguarán pronto y mucho si no rectifican su conducta para acordarla con su palabra y con la conciencia de los pueblos.



El Dr. Eduardo Santos, prestigioso defensor de la República Española.

Hablaron también los señores Luis Arquistáin, diputado de las Cortes republicanas y ex embajador en Berlín y París; el señor Enrique Ramos, ex ministro de la República, el señor José Antonio Aguirre, Presidente del Gobierno autónomo vasco, y el Sr. Camuesa, jefe de los antifascistas portugueses.

Hizo uso de la palabra el ilustre ex Presidente de Colombia, doctor Eduardo Santos, Director General Adjunto de la U. N. R. R. A., quien manifestó "que no podía comprender cómo el gobierno de los Estados Unidos se preocupaba tanto por la posibilidad de que pueda haber una dictadura fascista en América, al lado de su imposibilidad ante la existencia de una dictadura fascista real en España".

Con palabras expresivas y elocuentes el Sr. Giral dijo que lo ocurrido en España en 1936 a 1939 no fue una guerra civil sino un golpe de estado internacional (como justamente ya dijo el general Avila Camacho), golpe de Estado en el que las potencias totalitarias ayudaron a los rebeldes franquistas, mientras que otras potencias que se llamaban y se siguen llamando democráticas, crearon el Comité de No-Intervención para no intervenir en ayuda del pueblo español". Agregó el Jefe del Gobierno que "en España comenzó la segunda guerra mundial y que esa guerra no terminará ni la paz será establecida en el mundo, hasta que no sea barrida en España la dictadura de Franco."

El presidente interino de la República, don

Diego Martínez Barrio, pronunció un sobrio y elocuente discurso en el que afirmó que "aun cuando ha desaparecido físicamente el fascismo del mundo, la paz todavía no ha comenzado y que por ello seguía sin solución la tragedia de España". Terminó afirmando que la República será restablecida y que España "jamás será satélite de otra potencia".

El acto fue una calurosa afirmación de solidaridad ibero-americana con la República española y de adhesión a su Presidente y a su Gobierno.

El banquete se celebró el día 20 del corriente mes y concurren todos los sectores políticos y sindicales de la emigración española, señalándose este acto como un primer paso hacia la total unificación del frente antifranquista y como un reflejo del ambiente propicio para la unidad, creado con motivo de la presencia en los Estados Unidos de los Presidentes Sres. Martínez Barrio y Giral.

### EL JEFE DEL GOBIERNO EN LA ESCUELA DE LAS JUVENTUDES ESPAÑOLAS DE NUEVA YORK

"El New York al día" del sábado próximo pasado dice refiriéndose a esta visita del Dr. José Giral

"El Dr. Giral, uno de los Catedráticos que en el destierro ha realizado mayor labor docente en las célebres Universidades de México, Puerto Rico y Cuba ha quecido a su paso por nuestra ciudad visitar las clases de español que tiene establecidas la activa sociedad cultural Juventud Española, Inc. (Juventudes Escolares Españolas) y poderse darse cuenta personalmente del trabajo que realizan para que el conocimiento de España y de los países hispano-americanos y de su cultura no se pierda entre los hijos de españoles.

El lunes a las siete y media de la tarde visitó la escuela a tiempo que se estaban celebrando las clases de párvulos y la elemental. El profesor de la clase desde hace tres años el culto militar y distinguido Ingeniero Geógrafo, Don José Asensio acompañado de la directiva recibió al Presidente del Consejo de Ministros de la República que venía acompañado del presidente de la sociedad el señor A. R. Hernández y de su hijo y secretario particular Dr. Antonio Giral.

El presidente de la sociedad hizo un florido y elocuente discurso y relató las vicisitudes por que han pasado hasta llegar al momento actual y la gran lucha y trabajo que realizan para recaudar fondos con que atender a la obra social y a la adquisición de nuevo local y a su adaptación a la obra cultural, debido a que los niños que asisten a las clases abonaban sólo una cuota de 25 centavos al mes y los socios una de 30 centavos.

El profesor Giral que como tal y lleno de cariño se dirigió al alumnado que se encontraba completo, pues ya había entrado la clase superior titulada del Quijote, les expresó su sorpresa y su alegría al ver

esta obra incipiente que es una esperanza para el porvenir y estímulo a los niños a seguir progresando y a adquirir conocimientos teóricos de la historia de España y de su magna obra, cultural, y no olvidar el conocimiento de los pueblos a quienes dió vida y cultura y que hoy marchan en el sendero de la bilertad delante de España que se encuentra aherrojada y oprimida por una dictadura impuesta por los enemigos de la civilización.

La exhortación del Doctor Giral fué recibida con una aclamación por los alumnos y se pasó a secretaría en donde la Directiva presidida por el vicario, Sr. don Benigno del Río, que también es presidente del Centro Español, y con los compañeros Ramón López, Benito Ben, A. Arduengo, J. Torres, Fuentes, Pena, Ventoso, Cue, Montero y muchos más expuso el Presidente del Gobierno los planos de la nueva casa y los proyectos que tienen para el porvenir.

El señor Giral salió muy complacido de su visita y felicitó a todos y muy especialmente al presidente señor Hernández a seguir el derrotero iniciado y les pidió que continuasen la obra hasta verla realizada.

El resumen una visita improvisada que demostró como en esta ciudad los españoles y los hispanos no obstante lo duro del trabajo cotidiano se organizan y trabajan para que sus hijos no pierdan la cultura y la lengua vernácula.

### Discurso del Dr. Giral en el banquete al dirigente socialista belga Louis Brouckere.

EN Nueva York tuvo lugar un homenaje a M. Louis Brouckere, un gran amigo de la República española. El jefe del Gobierno republicano tuvo en este acto un lugar de honor y pronunció el siguiente discurso, que fué radiado:

"Hace ya casi diez años, en circunstancias trágicas por demás para mi país y para mi persona, hube de presidir el primer ministerio que la República Española en frente a la traición de unos generales y a la intervención de potencias extranjeras por fortuna hoy vencidas. Sin disponer apenas de elementos de poder en quienes confiar, con toda mi familia en el campo enemigo, de donde se evadía más tarde, guardo de aquellos cuarenta días en que presidí los destinos del generoso pueblo español la impresión más indeleble de mi vida.

Fué entonces cuando conocí al Sr. de Brouckere. Vino a saludarme durante aquellas jornadas tremendas, para hacerme presente la solidaridad del socialismo belga con la causa que defendíamos. Este es para mí uno de los pocos recuerdos gratos que guardo de aquella época y quiero saludar cordialmente a quien con tanta generosidad se ofreció entonces.

Yo sé lo que durante y después de nuestra guerra los republicanos españoles debemos a los trabajadores de todo el mundo, y quiero aprovechar los micrófonos que esta espléndida democracia americana me permite usar, para expresarlo así. Yo sé cuantos trenes y barcos de material—demasiado pocos sin embargo—llegaron hasta nuestras trincheras, permitiendo su defensa, gracias a esta solidaridad internacional.

"Fuimos los primeros en luchar por la democracia". A fuerza de repetir esta frase parece haber perdido su sentido. "Fuimos los primeros en luchar por la democracia" quiere decir que nuestra guerra fué para el mundo uno sangrienta profecía. Esperemos ser proféticos ahora también devolviendo a nuestro país una paz bien ganada que será, así mismo, el signo mejor de la paz bien ganada en todo el mundo.

"Fuimos los primeros en luchar por la democracia" y desde hace casi diez años no hemos dejado de luchar por ella. No sólo

con nuestras simpatías, sino con las armas mismas. Casi puedo decir que, en cualquier sitio del mundo donde, por azares de esta guerra monstruosa, la libertad se vio precisada a levantar una trincheira, ha habido un español republicano para defenderla, y para defenderla bien. Así en la batalla de Francia, en Noruega, en el Norte de Africa y en Italia, en la liberación de París y en la del Sur de Francia. Yo sé que los huesos de nuestros compatriotas se calcinan hoy bajo todos los soles como monumento a la grandeza de nuestra causa que es la causa del mundo.

"Fuimos los primeros en luchar por la democracia". Esperemos dar también la última batalla por ella, con el mismo ardor y tesón que en aquellos días, casi místicos de Julio 1936, en que el destino me deparaba la suerte de conocer al gran amigo Louis de Brouckere.

Saludo al pueblo americano y, en nombre de la República española, le expreso mi plena confianza en que se incorpore a la lucha contra Franco, que es el último capítulo de la guerra por la democracia.

### Memorandum del Dr. Giral a la prensa

EL 22 del corriente el Jefe del Gobierno español Dr. Giral dió a la Prensa la siguiente nota:

1.—La casi totalidad de las potencias del mundo entero han condenado y repudiado públicamente el régimen tiránico y totalitario que actualmente sufre el pueblo español.

2.—Así se han expresado en la Asamblea de San Francisco y en la reunión de Postdam. Igualmente lo han hecho el Sr. Presidente Truman y el Ministro Bevin de Inglaterra. Asimismo el Congreso obrero mundial, el de Juventudes Internacional, y el de Mujeres antifascistas, las organizaciones obreras de Norteamérica y de otros muchos países, el grupo de 120 diputados ingleses, etc.

3.—Las naciones que no han tenido relaciones diplomáticas con el Gral. Franco o que actualmente no las tienen son las siguientes:

México, Rusia, China, Checoslovaquia, Polonia, Austria, Hungría, Bolivia, Yugoslavia, Bulgaria, Rumanía, Guatemala, Panamá, Venezuela.

Los países cuyas asambleas legislativas han solicitado ruptura de relaciones son: Cuba, Ecuador, Perú, Uruguay, Francia. Los que ADEMÁS han reconocido a mi Gobierno son:

México, Guatemala, Panamá, Venezuela.

4.—La legitimidad del régimen republicano español no es puesta en duda ya por nadie. Ese régimen tiene actualmente en el exilio todas sus altas Instituciones. Presidencia de la República, Parlamento, Gobierno, Suprema Corte de Justicia, etc.

5.—El Gobierno que preside representa legal y legítimamente al pueblo español. Cuenta con las dos confianzas constitucionales (Presidente de la República y Parlamento); están representados en él:

Las dos grandes organizaciones obreras, Unión General de Trabajadores y Confederación Nacional del Trabajo. Los siguientes partidos políticos:

Izquierda Republicana, Unión Republicana, Partido Socialista Obrero, Nacionalistas vascos, Izquierda Republicana de Cataluña.

Cuenta además con algunas destacadas personalidades y con tres ministros católicos.

Tiene el apoyo de las cuatro quintas partes de los diputados y están fuera del Gobierno: El partido comunista, el Grupo que acaudilla el Dr. Negrin y la derecha republicana, pero todos reconocen su legitimidad, le apoyan y votaron la moción de

## Algo sobre la verdadera situación económica-social de España

Por el Prof. Gabriel BONILLA

VII

TERMINAREMOS estos artículos examinando algunos aspectos sociales de la vida en España.

La alimentación de la población es tan insuficiente que jamás ha conocido cosa igual: la tradicional sobriedad española. Prácticamente se encuentra todo racionado, pues lo que no lo está se vende a precios inaccesibles para la casi totalidad de los españoles. Según estadísticas madrileñas, menos de medio kilo de carne por habitante y mes se consumía en el año de 1942; actualmente el racionamiento de pan es de 150 gramos diarios y la docena de huevos cuesta 24 pesetas.

Como consecuencia de tal estado de desnutrición la dieta del español tiene la mitad de las calorías necesarias. De cada millar de defunciones acaecidas en Madrid, 112 son debidas a la tuberculosis y 32 por hambre. A causa de que muchos niños se alimentan de abrojos y pasto, la mortalidad infantil en España se elevó a 102 por 1.000, según demuestran unas estadísticas obtenidas por el Gobierno inglés en el año 1943, porcentaje el más elevado de Europa. Mas debe ser gran consuelo para los desdichados españoles el saber que ese pintoresco Ministro de Agricultura de la dictadura franco falangista, que se llama Miguel Primo de Rivera, les haya dicho que "a los hombres de Falange les ha dolido siempre el hambre y miseria de España en el yugo y en las flechas". Qué lástima que no les haya dolido también en el estómago.

Si de la alimentación pasamos al vestido, vemos que la situación es parecida; baste citar el hecho de que un par de zapatos cuesta hasta 400 pesetas. La escasez de viviendas, la falta de calefacción y combustibles y hasta los altos precios de los espectáculos, completan el triste cuadro de la vida española.

COMO apuntábamos en el primer artículo de esta serie, los más perjudicados por la carestía son los obreros y empleados, pues mientras sus sueldos y salarios se han elevado en un promedio de 50 o 60 por ciento, el costo de vida representa, no un 250 por ciento (tomando por base los precios anteriores a la guerra civil), como afirma una reciente estadística del Ministerio de trabajo del Gobierno de Franco, sino un porcentaje mucho más elevado, pues ya otras estadísticas oficiales afirmaban que, a mediados del año 1944, el índice del costo de la vida había sido de 287 en la provincia de Granada, y como la carestía ha ido en aumento, las personas que mejor conocen esta cuestión afirman que el aumento mas bien debe fijarse en un 500 por ciento.

No obstante el evidente bajo nivel de los salarios, un Decreto de abril de 1944 prohibe el aumento de los mismos sin la previa au-

torización del Ministerio de Trabajo. A causa de lo exiguo de los salarios, las mujeres tienen que trabajar para acrecentar los ingresos familiares (del 9 ha pasado al 22 por ciento la proporción de mujeres trabajadoras con relación a los hombres).

La alimentación de muchas familias obreras ha venido siendo la cuarta parte de la que se considera necesario para la existencia. Hay muchos casos de anemia y ceguera parcial por falta de vitaminas, haciendo numerosas víctimas la tuberculosis a causa de la desnutrición.

La desorganización de la producción y la persecución política tiene en desempleo a muchas personas, no obstante la escasez de mano de obra, debida a las pérdidas de la guerra, permanencia de 200,000 españoles republicanos en el extranjero, encarecimientos y negación de trabajo por motivos políticos, aumento de cupos en el ejército, etc. Prueba de dicha escasez de trabajadores en ciertos sectores, es la imposición de horas de trabajo extraordinarias a los mineros, negación de vacaciones a los ferroviarios, empleo de los soldados en las labores de campo.

El odio engendrado por la lucha fratricida sigue encendido por las implacables persecuciones y alto número de personas sometidas a prisión. Pese a las aseveraciones de las trias del régimen imperante, —el cual más ha declarado la cantidad de presos políticos—, pasaban estos de dos millones terminarse la guerra civil; a fines del año 1941 alcanzaba, por lo menos, la cifra 338.396, pues tal era el número de presos que recibían ayuda diaria del Atalío Social; y en la actualidad no deben pocos, dado que el Presupuesto vigente asigna 105 millones de pesetas para presos del Ministerio de Justicia.

Esta situación político-social ha estimulado el aumento de los guerrilleros, que hoy número de 40.000, tienen soliviantado preocupado al franquismo.

EN contraste con tal estado de cosas tenemos lo que pudiéramos llamar el Estado oficial, representado por falangistas, militares, nobleza y clero. La mayoría de estos elementos viven espléndidamente, haciendo alarde de sus mal habidos riquezas ante un pueblo que lleva en rostro las huellas del hambre y cubre sus cuerpos con vestidos andrajosos.

Nunca llegó la vida social española a un envejecimiento como el presente. La Administración Pública está corrompida y pléida de burocracia. La justicia se ha transformado en arte de Monipodio, en la que la ley y la vida misma tiene un precio. Las leyes han sido sustituidas por el privilegio y el freno. La fuerza material, la arbitrariedad y la injusticia son las que rigen los destinos del nunca tan desdichado pueblo español.

confianza en el parlamento, la cual fué acordada por aclamación.

6.—El Gobierno conoce y controla el gran movimiento de resistencia interior que existe en España y uno de sus ministros procede de la Directiva de dicho movimiento.

7.—Mi Gobierno se ha comprometido ante el Parlamento a formar (apenas entre en España) un censo electoral que permita, en plazo breve, consultar a la opinión pública convocando unas elecciones generales cuyo resultado determinará libremente la política futura de nuestra patria.

8.—El Gobierno Republicano no desea el pleito interno político de España, ni solicita intervención de las potencias. Uni-

camente recuerda que, en los casos de España, Noruega, Bélgica, Checoslovaquia, Abisinia y otros países (cuyos regímenes timos sufrieron la misma suerte que España) fueron repuestos, incluso cuando militar, sin que ello ocasionase ninguna tal reposición fuera considerada como gerencia indebida de las potencias en asuntos internos nacionales.

9.—El Gobierno Republicano solicita las potencias la ruptura de sus relaciones con el Gobierno del Gral. Franco y el conocimiento de nuestra autoridad legítima con el propósito fundamental de evitar en España nuevos derramamientos de sangre en la reinstauración de la democracia.

LIBERTAD DE PRENSA

# Fuera de VALIJA

ALGUNOS periódicos americanos han publicado, complacidos, ese telegrama de agencia, transmitido desde Madrid, que anuncia la rápida liberalización del régimen franquista. Franco se está volviendo tan liberal que hasta piensa restablecer la libertad de prensa, la cual consistirá en suprimir la censura previa y permitir que las empresas nombren a los directores de periódicos, en vez de hacerlo Falange, como ocurre ahora.

En estas condiciones, la prensa española será libre, siempre dentro de la ley, naturalmente, y sin más limitaciones que las de no poder atacar a Franco, a los militares y a los curas, que son prioridades excelsas e inviolables; es decir, se prohíbe a los franquistas, a los militares y a los curas que se ataquen a sí mismos.

Esos periódicos del continente americano que difunden y celebran tales noticias, consideran que la libertad concedida en esos términos a la prensa española es una libertad muy aceptable, una libertad bastante buena y decorosa. Dichos periódicos americanos son también periódicos libres y, sin embargo, tampoco atacan a Franco, ni a los militares, ni a los curas españoles. Si ellos aprecian de ese modo su propia libertad por qué no han de considerarse igualmente libres los periódicos españoles cuando éstos no tengan que someterse a la censura previa, ni aceptar un director impuesto por Falange, ni puedan atacar a Franco ni a los militares ni a los curas? Teóricamente, un periódico con su director responsable, sin censura previa y sujeto tan sólo a las leyes del país, es un periódico libre. Aceptado tal principio, los españoles estamos expuestos a encontrarnos cualquier día con una prensa libre sin que, en realidad, tengamos prensa libre. Porque lo que ocurre en España no es que la prensa falangista—única que existe allí—carezca de libertad, sino que la libertad española parece de prensa. Cualquier dictadura puede restablecer en un país la libertad de prensa, devolviéndola simplemente a los periódicos. Pero en España no basta con que Franco devuelva la libertad a los periódicos; debe empezar por devolver los periódicos. En España no hay periódicos sometidos y amordados, sino, sencillamente, periódicos robados. Esto es todo el problema, que no se resuelve diciendo que los ladrones de periódicos pueden hacer ahora un uso algo más libre de los periódicos que robaron. La libertad de prensa en España no se conseguirá de ninguna manera cuando ahora un poco más de libertad a los actuales directores de los periódicos españoles, sino haciendo todo lo contrario, es decir, metiéndolos en la cárcel como simples ladrones.

Esos caballeros falangistas se apoderaron de las linotipias, de las rotativas, de las mesas de redacción, de todo lo que no era suyo. Lo robaron a sus verdaderos propietarios, como han hecho a través de los siglos otros muchos ardorosos defensores de la propiedad. Ante el temor de que España se hundiera en un régimen colectivista, marxista y comunista, donde la propiedad no fuera respetada, los defensores falangistas de la propiedad se dedicaron con verdadero entusiasmo a quedarse con todo lo ajeno. A uno le quitaron el piso, al otro la catedral, al de más allá el comercio, a este otro sus ahorros en cuenta corriente, y a las empresas periodísticas les quitaron los periódicos. De ese modo, los caballeros falangistas pusieron en práctica sus principios doctrinales sobre la propiedad, recurriendo para ello a la sublevación armada, al ametrallamiento de mujeres y niños, al bombardeo de escuelas, iglesias y hospitales, a la des-

trucción de ciudades y al exterminio metódico de los españoles, proseguido más tarde con todas las variedades del asesinato. Comparado con ellos, el clásico bandolero que se lanzaba al camino real en busca de diligencias era un verdadero gentilemán.

Dueños ya de las imprentas, asesinos, desterrados o encarcelados sus propietarios y los redactores de los periódicos, los falangistas siguieron publicándolos como si fueran suyos. A algún periódico le cambiaron el título, del mismo modo que los ladrones de autos les cambian la placa del número. En estas condiciones, ¿qué se consigue con conceder más o menos libertad de prensa a los ladrones de periódicos? Lo único que habría que hacer es quitarles la libertad que han tenido para robarlos. La libertad de imprenta no consiste en

que los ladrones de periódicos tengan libertad para publicarlos, sino en que quienes quieran publicar periódicos puedan hacerlo sin temor de que se los roben.

Claro es que si esos caballeros no hubieran robado los periódicos de los españoles, los jóvenes literatos falangistas no hubieran podido escribir nunca en los periódicos. En el fondo de algunas connotaciones sangrientas de los pueblos, hay quizás el drama de muchas vocaciones literarias frustradas. Los falangistas eran, por lo regular, jóvenes que querían escribir esas crónicas estupidas que hoy publican los periódicos robados. Se les había encontrado, por no poder darle salida, ese estilo cursi, idiota, imperial y delirante—*¡pura menez delinciente en letras de molde—* que hoy encuentra uno en la prensa falangista,

y recurrieron al crimen, al robo a mano armada, al bombardeo en picada, al incendio y a la devastación para poder publicar sus mariposuelas literarias sin mayores riesgos. ¿Podían tolerar esos jóvenes esquizofrénicos, verticales y azules, que en los periódicos escribieran Castrovido, Luis Bello, Félix Lorenzo, Díez Canedo, Ciges Aparicio, Zugazogitia, Marcelino Domingo, Javier Bueno, Pepín Díaz Fernández, Cruz Salido, Zozaya, Luis de Tapia, Reparaz, Mendi-ve, para no citar más que a muertos, mientras ellos quedaban inéditos?

Tal es la verdadera situación actual de la prensa española, que sólo podrá ser libre cuando vuelva a las manos de las que fué robado, y sean debidamente juzgados en audiencia pública los ladrones de periódicos, robo que, por haber sido acompañado de asesinato, está castigado con pena de garrote vil. Sin contar la que merecen los cronistas falangistas por sus disparatadas fechorías literarias. A la libertad de prensa no se puede llegar en estos momentos en España más que por la aplicación estricta del código penal.

EL VALIERO

## SANGRE, MISERIA, IDEAL

Por Alvaro de ALBORNOZ

LA política es en sus bajos fondos realidad y miseria. Lo fué siempre; lo será siempre. El grande hombre de acción afirma los pies donde puede, aunque la cabeza empenachada se levante hacia el ideal. En la ruta áspera y dolorosa van cayendo todas las nobles virtudes, todas las delicadas virginalidades. En el grande hombre de acción sólo es soberana la voluntad, instrumento del genio. Una voluntad que no admite obstáculos, que conoce todas las rebeliones y todos los frenos; una voluntad, ya ductil y sutil, ya impetuosa y tajante, capaz de cortar triépticamente el nudo en el momento decisivo. "Quiero, puedo, luego soy". . .

Juzgado con un rígido criterio moral, ni un solo grande hombre de acción se salvaría ante la Historia. Se desvanecería la gloria de los tribunos claudicantes: Demóstenes merecería los duros ataques de Esquines; Cicerón, los desdenes de Plutarco; Mirabeau, las injurias de la plebe que voceaba su traición por las calles de París. Los hombres de Estado, el viejo bribón de Talleyrand, el cínico Metternich, el pérfido y brutal Bismarck, el astuto y violento Cavour, no encontrarían piedad ante la conciencia humana. Implacable sería el juicio histórico para los caudillos conductores y destructores de masas de hombres. Y ni aun los libertadores se salvarían. La posteridad sería tan injusta como lo fue Colombia con su héroe Bolívar y los huesos de Sanmartín merecerían descansar eternamente lejos de los Andes.

Ante un tribunal que aplicara inexorablemente los preceptos de la ley moral, la espada de Cromwell tendría que ser degradada. Carlyle, en vez de escribir "Los héroes", hubiera tenido que escribir "Los bandidos". Los lienzos de David y los mármoles de Canova que representan a Napoleón, merecerían el furor iconoclasta. Habría que arrojar al fuego cuanto acerca del héroe se ha escrito; desde Stendhal hasta Elie Faure. Con los grandes soldados merecerían la universal excreción los grandes reyes y los grandes ministros. El gran Federico sería condenado como un réprobo. Y las mujeres ex-

traordinarias, las reinas del temple de Cristina de Suecia y de Catalina de Rusia, parecerían abortos de la naturaleza humana.

En el genio de Napoleón, como en la obra de Shakespeare, se dan todos los matices del espíritu, desde el más luminoso y resplandeciente hasta el más sombrío. El caudillo de Marengo y de Jená era al mismo tiempo el ejecutor, sino el asesino, del duque d'Enghien. El espíritu civil que dicta los preceptos del Código revolucionario y las ordenanzas de la Universidad francesa es el mismo espíritu que se sirve de las intrigas diplomáticas de Fouché. Heredero e instrumento de la gran Revolución es al mismo tiempo libertador y tirano de los pueblos. Les impone al mismo tiempo que un nuevo derecho, una nueva esclavitud. Liberta a Alemania y la avasalla; liberta a Italia y la saquea. Regala los tronos a sus hermanos y a sus mariscales, mientras su madre, la admirable Leticia Ramolino, guarda algunas monedas pía cuando lleguen los malos tiempos. La Historia, sin embargo, abre al héroe las puertas de la inmortalidad. Sus crímenes y sus traiciones son menudas infamias, que se atenúan hasta esfumarse en la perspectiva del tiempo. Todo desaparece ante la obra genial, de una insuperable belleza.

Y esta obra genial es la obra de un hombre de acción, la obra de un político. Napoleón es, antes que un genio militar, un genio civil. Es, ante todo y sobre todo, un político. Todo para Napoleón es política: política, la guerra; política, el amor; política, la religión. La Biblia y el Corán son para el hé-

roe, antes que libros religiosos, tratados de política.

Parece que si hay algo que pueda oponerse a la política desde el punto de vista de la moral es la religión. La acción rechaza los escrúpulos; la vida contemplativa permite llegar al heroísmo de la santidad. La renuncia y el sacrificio son perfectamente compatibles con el sayal y la cogulla. Pero cuando el santo se convierte en hombre de acción se manifiestan en él inmediatamente las cualidades del político. La vida activa, de fundadora, de Santa Teresa, maestra, mucho más que en teología, en el difícil arte de conocer y tratar a las gentes, está llena de sagacidad, de astucia, de picardía, Ignacio de Loyola—un español del gran siglo español—es un político—uno de los más grandes de la Iglesia—hábil, astuto, tenaz y taimado. Y entre nuestros hombres de Estado más eminentes descuella aquel Fernando "El Católico", cuya perfidia suprimía todos los obstáculos.

Las política es en sus bajos fondos realidad y miseria. Si en las más altas cumbres las frentes aparecen aureoladas de gloria, los pies, sangrantes, se hunden en el cieno. Aun por las manos más honradas pasa el oro de la traición o de la apostasía. Y es en esa realidad turbia y viscosa, obscuro laboratorio de dolor y de ideal, donde los hombres de acción trabajan y estructuran los materiales que ofrece la naturaleza humana: intereses, pasiones, concupiscencias, codicias... y también fe, entusiasmo, anhelos nobles y generosos.

**GOURMET**

Abarrotes Finos - Fine Grocery  
Charcuterie  
AYUNTAMIENTO Núm. 1  
(Esquina con López)

TEL. ERIC. 10-12-67      MEXICO, D. F.



# MOLINOS DE VIENTO

Por Juan de VALENCIA

## Memorias de doña Eulalia de Borbón

## Aquí todos somos belgas

LA infanta doña Eulalia de Borbón, tía de Alfonso XIII, dejó en sus Memorias un vivo retrato de los últimos tiempos de la Monarquía española. De temperamento aventurero y espíritu independiente, la rebeldía de sus opiniones y el escándalo epatante de sus devaneos amorosos, le hacían ser el ángel negro de la familia. Ineligente, dotada de un carácter imaginativo y versátil, la infanta Eulalia amaba el goce sensual de la vida, y sentía las seducciones intelectuales y artísticas, con el atravesamiento aristocrático y mundano de las marquesas ochocentistas, que gustaban de adornar sus salones con los filósofos de la Enciclopedia.

Sus constantes choques y disgustos con la real familia, la llevaron a estar distanciada de ella durante 11 años en los cuales viajó continuamente por Europa, pasando largas temporadas como invitada de los cortes remanentes con las que estaba emparentada. En este trato íntimo con las familias coronadas, pudo conocer de cerca sus rarezas y extravagancias, y asistir, ya octogenaria, con el excepticismo de los años y de la experiencia, al derrumbe de un mundo que, a pesar de sus burlas volterrianas, había amado tanto. "Las viejas y pulidas aristocracias —dice—, fueron dispersadas; monarcas errantes por destierros forzados; archiduques rebajados a cocheros, duques arruinados, un mundo de oro y armiño, de damascos suntuosos, de "bazarat" venido al suelo".

La princesa Eulalia no era precisamente un espíritu revolucionario. Adoraba los áureos reflejos del trono y el balago de las genuflexiones palatinas, si bien advertía el polvillo detestable del oropel que desprendían. Pero esta mujer, cuya mentalidad fluctuaba entre dos siglos, veía claramente la decadencia de la Monarquía española, o si se quiere, de la España monárquica.

La época de la Restauración le mereció estos juicios acerbos: "Existía una resistencia invencible a cuanto significase juventud, porque se temía —por los políticos— innovaciones peligrosas".

Los liberales de la alta burguesía se educaban en Bolonia, y la clase conservadora reforzaba su conservatismo en el Colegio de los jesuitas de Beaumont, Inglaterra. Y afirma luego, en términos rotundos: "Ni una reforma, ni una orientación, ni nada que diera vitalidad a la decadencia que se iniciaba".

La princesa Eulalia pretende excusar a la Monarquía de las responsabilidades ruinosas, atribuyendo los errores del régimen a la ineptitud y angustiosismo de los políticos. Y así, pone en boca de la reina María Cristina esta frase dirigida a Cánovas: "Yo podré ser conservador, sin que me estime obligada a seguir una política reaccionaria". Sus críticas, más que a instituciones o a personas, parecen envolver a toda una época de la vida española, cuando dice con expresión desencantada y desdenosa: "Aquellos liberales de mi tiempo que no liberaron a nadie y aquellos conservadores que nada conservaron...". La amarga observación es justa, pero esta política encamajada y rutinaria, este ciego sopor del mulo alrededor de la noria, común a conservadores y liberales, era en torno a la noria de la Restauración, organizada como un cadáver sobre una procesión de sombras. Un muerto al que daban escolta un coro de viejas fantasmas, bajo la clínica y experta vigilancia de Cánovas, el gran sepulturero.

SUS opiniones sobre el reinado de Alfonso XIII, no son más halagueñas. A principios de 1922 se encontraron en Deauville el exrey Alfonso y la infanta Eulalia, reconciliándose después de 11 años de distanciamiento. Invitada por don Alfonso a regresar a España, nos pinta un cuadro desolado del panorama que encontró a su llegada: "Estaban inconformes con la situación los grandes de España, los nobles de provincia, los burgueses, los patronos y los militares. La situación de Marruecos se había agravado y miles de vidas españolas se perdían otra vez en los arenales africanos". De donde se deduce que todas las "fuerzas tradicionales" —las clases populares no cuentan para una princesa— estaban descontentas de la monarquía tradicional.

La infanta Eulalia que ha visto derrumbarse tres grandes imperios y quebrarse varios troncos de Europa, que trae una visión cosmopolita, percibe en seguida el ambiente enrarecido de la Monarquía en España, que el rey, encerrado en la risueña concha de la atmósfera palatina, es incapaz de advertir. Observa angustiada los síntomas de la

caída del trono, en el estéril desfile de políticos y figuras turmantas, que se debaten en forcejeos inútiles por galvanizar al régimen caduco.

Amante del trono, más que de la persona real —Alfonso XIII nunca fué santo de su devoción— intentó justificar nuevamente a la Monarquía, y achaca a las ambiciones de los gobernantes los vicios y defectos del régimen. Hasta llega a citar, como valioso testimonio de culpatorio, una frase de Lerroux —don Alejandro ha vivido siempre frases muy buenas— donde dijo que el año de gran estadista de los últimos años fué Alfonso XII.

Doña Eulalia era partidaria de una Monarquía barajada con reformas sociales, una Monarquía atareada con el pavimento de las calles, en el mejoramiento de los tranvías, del alumbrado público y los servicios de agua potable. Una Monarquía en fin, que velando por la conservación y buen estado de los conventos, permitiera ciertas satisfacciones y progresos a sus súbditos, en las zonas libres de la censura eclesiástica.

Pero este programa mínimo de doña Eulalia, se doña Eulalia con desaliento que era irrealizable en España. Los valedores de la Monarquía eran ceñidos canchales de la tradición, y tenían puesto el candado a las innovaciones peligrosas. Allí no se hacía nada que no estuviera previsto en el Código de Alarico. Esta cerrazón barroquista le hace decir en tono de amonestación y advertencia: "Si alguna vez viene la República, no será por la tamira ni por los libros de Galdós, podéis estar seguros. Será por algunos monárquicos. Hay cada uno que, por solo becho de serlo, es un pregón republicano".

Pero la imagen más expresiva del reinado alfonsoísta nos la dá en una anécdota cargada de ironía. La infanta Eulalia nos cuenta que acompañando a don Alfonso en una excursión veraniega, pasaron por un pueblecillo castellano que les produjo una grata y sorprendente impresión. Era un pueblecillo de casas de madera, bellamente construidas, y bordeado de grandes enclapitos. "Aquí tenemos una aldea moderna española. Felicita al alcalde" —dijo don Alfonso a su tía. "¡Oh, Alteza! —respondió aludido con un rudo acento francés. "Aquí todos somos belgas y no hay más españoles que la guardia civil". Se trataba de una colonia de belgas que trabajaban en las minas.

El simbolismo de esta anécdota es definitivo, y puede actualizarse en nuestros días. Como en el pueblecillo castellano, aquí todos somos belgas, y los únicos monárquicos españoles son los monárquicos ingleses y el nudo de Su Santidad.

# Los verdugos fueron dignos del crimen

Por Fabián VIDAL

ESTABA yo en Barcelona, trabajando en la Subsecretaría de propaganda del Ministerio de Estado. Era en 1938. Corrían días trágicos para la República española, cuyo territorio acababan de dividir, en dos zonas separadas que tenían que defenderse aisladamente, las fuerzas enemigas. El Centro y el Sudeste solo podían comunicarse con Cataluña por vía marítima y por vía aérea y ello a costa de inauditas dificultades y enormes peligros. Y en Cataluña, residía el gobierno... Pero éste se obstinaba en su terca resistencia. Y por aquellos días preparaba la sorpresa extraordinaria que iba a ser la batalla del Ebro...

Una mañana me dieron, en la Oficina de Prensa Extranjera, algunos diarios parisienses. Entre ellos estaba *Le Figaro*. *Le Figaro*, conservador, monárquico, órgano de las dos aristocracias francesas, la del dinero y la del blasón, era, naturalmente, enemigo nuestro. Y hacía una furilunda campaña franquista. Y tenía en el cuartel general del que ya denominaban caudillo, a uno de sus principales redactores, como corresponsal de guerra.

Yo conocía a dicho periodista. Me lo habían presentado, hacía no demasiado tiempo, en París. Luego, le había saludado de nuevo en Madrid, con ocasión de un viaje que hiciera a España, durante sus vacaciones.

Y como viese, en uno de los números de *Le Figaro*, un artículo suyo, me apresuré a leerlo.

Referíase a la ruptura del frente republicano levantado, que presencié, acompañando al equívoco Aranda. Los rebeldes, en su mayoría elementos exóticos—había, según confesaba, muchos moros, muchos italianos, no pocos alemanes y algunos irlandeses, portugueses, rumanos y húngaros—habían logrado llegar a orillas del Mediterráneo.

por la prate de Vinaroz tras la ocupación del Mastrazgo de la caída de Morella. Y describía varios episodios. Y uno de esos episodios, le había llenado de asombro y repugnancia, sentimientos ambos que se reflejan en su crónica.

El periodista francés decía, poco ms o menos: "Los moros —infantería y caballería— formaban la vanguardia, habían batido como tigres. Los rojos evacuaron la población y se retiraron hacia el Sur, desalentados y maltrechos, dejando muchos muertos y heridos y algún material inservible. Yo esperaba que las tropas españolas de la columna que pertenecían unidades del Reguete, entrarán en la conquistada villa. Pero se detuvieron a unos dos kilómetros. Y los moros fueron los únicos que penetraron por los arrabales. Momentos después, oímos vocerío, tiros secos, sordas explosiones. Y vimos que salían desparvadamente centenares de vecinos, hombres mujeres y niños. Venían hacia nosotros. Yo me adelanté para informarme. Grababan, se mesaban el cabello, lloraban gesticulando, daban muestras, en suma, de espantoso pánico. Un viejo nívica cabeza y aspecto venerable, que parecía persona distinguida, dirigiose a mí y dijo: "¡Todo lo roban! ¡Y violan! ¡Y matan!" "¿Quiénes? ¿quién? —" "¡Los moros, señor, los moros! ¡Y no hay distinción! ¡Todos son sus víctimas!" "¡Me volví, señor, a uno de los oficiales de Aranda."

"¿Pero como dejan ustedes que esos bárbaros metan semejantes crímenes?—le dije.

"Se encogió de hombros.

"—Están en su derecho. Es el baroud.

"—¿El baroud? ¿Qué es eso?

"—Cuando se les alistó para que viniesen a España—explicó— se les prometió paga, rancho, uniformes



LOS españoles emigrados somos hoy ciudadanos temporales de México. Su prosperidad nos interesa tanto como si se tratara de la de nuestra España permanente. Algún día, cuando se encuentren abiertos, decorosamente, los caminos de la patria aquella parte de la emigración republicana que regrese al viejo solar tendrá como tarea sagrada y honrosa la de fortificar el lazo histórico, idiomático y racial que nos une al pueblo mexicano. Ciertas consecuencias notables podrán derivarse de este reencuentro histórico y no será la mejor dejar pública constancia, por nuestra parte, del auténtico espíritu de México, depurado y enriquecido en su lucha por la libertad.

Señor: Deliberadamente he suprimido en esta palabra toda lisonja personal. Usted no la necesita. El mejor tributo es el muy visible de una nación que, conjuntamente, le respeta y le ama. Gloria y fortuna reservados a los hombres de bien.

Deliberadamente también recato las esperanzas que florecen en nuestros corazones pensando en la obra futura de México y usted, cuando alrededor de la mesa de la paz se planteen los problemas de España. Sabemos, por anticipado, que nuestro derecho, inalienable, tendrá un firme defensor en el gran pueblo mexicano y en usted, señor Presidente, ejemplo y honor de la democracia continental.

(Del discurso del Sr. Martínez Barrio en el homenaje de los republicanos españoles a México celebrado el día 25 de Mayo de 1943).

YO creo firmemente que se ha abierto una era nueva en la relación entre nuestros dos pueblos. Señor Presidente, españoles, méditelos todos en esto; jamás en la vida milenaria de España ha enviado nuestro país una masa emigratoria sobre pueblo alguno de la cuantía y de la calidad de la que ha venido ahora a México. Habrá que retrotraerse a los años primeros de la colonización, y, aún así, habría que tomar sólo el período de los primeros treinta años de ella. ¿Qué ha ocurrido? ¿Qué está ocurriendo? ¡Ah! Fenómeno sociológico, fenómeno cultural de dimensiones insospechadas, lo que un admirable etnógrafo cubano ha llamado transculturación, es decir, un tipo de simbiosis cultural en que, a beneficio mutuo, se mezclan las culturas, está teniendo lugar en este pueblo. ¡Y con qué dimensiones! ¡De qué magnitud! ¡Si eso no tiene precedentes en la historia del Continente de América! Dejarme citar, perdonadme, sólo algunos nombres. Son instituciones que están creciendo entre vosotros, con una disciplina de equipo, con un entusiasmo acrecentado tal vez por la añoranza de la vieja patria. Estáis haciendo una labor que algún día, cuando se vea en perspectiva histórica llenará de asombro. Dentro de la gran institución mexicana. El Colegio de México está vitalizando muchos organismos culturales, contribuyendo a la fundación de otros nuevos. En la gran editorial Fondo de Cultura Económica, que no tiene nada que se le parezca desde Río Grande hasta la Patagonia, se está dando a conocer y se está enriqueciendo el acervo de las ideas del mundo hispano como nunca se había hecho. Brotan revistas como esa que se llama modestamente Cuadernos Americanos, con ángulo de visión tan amplio como no conozco otro desde el Canadá a la Patagonia en revista alguna. Todo esto —me vais a permitir que lo diga en nombre del Gobierno— nos ha hecho meditar y resolver. Y hemos meditado y resuelto que el día de mañana, cuando tengamos que abandonar por otros quehaceres perentorios esta tierra amada, no sólo hemos de dejar en ella instituciones culturales, como por ejemplo el Colegio Madrid, sino que hemos decidido integrar esa institución cultural con todos los grados de enseñanza hasta llegar a un instituto de estudios superiores, que sea recuerdo perenne de estos años.

(Del discurso pronunciado por el Ministro de Estado de la República Española, Dr. Fernando de los Ríos, en el homenaje a México y a la República Española celebrado el día 28 de Octubre de 1945).



El General Lázaro Cárdenas

PASARA a la historia como el estadista ejemplar que, por una feliz armonía de la virtud y la inteligencia, acertó a trazar normas eternas del naciente derecho universal, al mismo tiempo que echaba nuevos y perdurables fundamentos de grandeza para su pueblo.

Le tocó en suerte la difícil tarea de gobernar a México cuando el mundo se hallaba en el umbral de la más espantosa hecatombe que jamás contemplaron los siglos pasados ni esperaban contemplar los venideros. La crueldad y la ignorancia, de consuno, —que siempre la crueldad fué compañera, cuando no hija, de la maldad, por la misma razón que la piedad es inseparable amiga de la sabiduría— habían alumbrado ese engendro del siglo que bautizaron con el feo nombre de "totalitarismo". El prestigio de semejante monstruoso aborto del entendimiento humano, llegó a ser de tales quilates que hasta los hombres y pueblos demócratas y cristianos se contagiaron de sus taras morales y de sus vanos dogmas.

La persona humana, clave, esencia y fin de toda sociedad política y de toda civilización verdadera, fué sacrificada ante las aras ensangrentadas del *novo stato*, y errantes anduvieron por el mundo pueblos y razas, acosados, hambreados, espoliados, asesinados y escarnecidos. No hubo para ellos ni siquiera, como en las civilizaciones bárbaras y en las negras eras del medioevo, el derecho de asilo de los santuarios, donde la superstición piadosa enmendaba los extravíos de la crueldad inmisericorde. En paráfrasis del inmortal Quevedo, podríamos decir que los totalitarios "les condenaban a muerte"; y las democracias, "a que se murieran".

Hasta las naciones por tradición hospitalarias pusieron centinelas en sus costas y en sus montañas para impedir que los perseguidos —que eran seres humanos— se acogieron al derecho de asilo; y, si algunos llegaban tras mil fatigas y peligros a evadirse del inmenso *Dachau* de Europa, se les obligaba a emprender el regreso. Hubo barcos llenos de refugiados —judíos o no— que, luego de llamar inútilmente a todas las puertas cerradas, decidieron buscar hospitalidad y reposo en el hogar de la muerte, siempre abierto a todos los desesperados, e inscribieron en la tumba inmensa del mar un epitafio de escarnio y deshonra para esta era infame de la historia humana. Sólo hubo entonces un estadista: El Presidente Lázaro Cárdenas; y un pueblo: México, que, inmunes a la plaga universal del miedo, la crueldad y la ignorancia, osaron proclamar los principios y practicar las normas de la justicia y de la humanidad, denunciando y no compartiendo en cada caso, ni con la acción ni con el silencio, los desafueros de la violencia, y ofreciendo amparo y hogar a sus víctimas.

Hasta la Santa Sede, que guardó silencio cuando las torturas desgarraban carne de hombres libres, e incluso en el caso de España bendijo ayer y ampara hoy a los verdugos, ha venido a declarar públicamente por boca del Santo Padre su dolor "al saber que a los sufrimientos inevitables de la guerra, se sumaban otros tormentos infringidos casi con intención a los prisioneros y a los desterrados"; lamenta "los

trabajos duros, injustos" y el "descuido de la prosperidad, para los hombres y para los pueblos". Por eso, cuando las grandes naciones imperiales volaban tan a ras de tierra como bandadas de humildes y zafios vencejos que, al ester, revolotean en torno a los campanarios de su ansiosa familia y reemprender sus ocupaciones normales de paz... "a los hombres políticos, hombres, mujeres y niños, en la ruta celeste de la justicia, de la fraternidad y de la paz".

Empero, la obra del insigne repúblico Lázaro Cárdenas no era sólo portento de virtud, sino también milagro de inteligencia. Hace cerca de 2,400 años Tucídides atribuía el esplendor de Atenas a las gracias de los perseguidos políticos "pues con ocasión de guerras y revoluciones eran muchos de las demás ciudades, acogíanse al amparo de Atenas y hacíanse ciudadanos de ella, engrandeciendo desde muy antiguo la ciudad, con muchos de hombres, tantos que, como el Atica no era suficiente para albergarles, hubieron luego de fundar colonias a la Jonia". De entonces acá, la historia venida demostrando con tenacidad tan constante como la torpeza de los necios, que el refugio para es el más portentoso fermento conocido de la civilización, florecimiento y riqueza de las naciones.

obra del sabio escritor inglés, Sir Norman Angell, que vertió al español con el título de *EL CRIMEN DE NUESTRO TIEMPO*, hay testimonios y razones suficientes para convencer aun a los más tercos de la demostrada y paladina verdad. Muchas gracias decayeron por haber expulsado del mundo a los vencidos —partidos o razas—; otras, por el hidalgo de la Mancha, que no hay parentesco ni trato posibles de la justicia con el crimen, la verdad con la mentira, del honor con la infamia del bien con el mal. Cuando de lo justo y de lo bueno se trata, los términos medios significan derrotas y derrotas del espíritu, y las razones de las "razones" del "hecho consumado" o del "interés inmediato", son como esas hojas de parra que se desmenuzan y se deshacen, más que velan, las verdades que denuncian, más que velan, las verdades. Nuestro señor Don Quijote opinaba y obraba de distinta manera, por ser asaz más nobles su espíritu y su profesión de caballero, y no admitía que se le desmintiera, "razones de la sinrazón".

El Presidente Lázaro Cárdenas abrió el camino de México a los campeones de la democracia, el general embotamiento de la conciencia del mundo, las miserias y dolores del prójimo, que era además *inteligente*, y sabía que el bien es, en las perspectivas lejanas, la fuente de

la prosperidad, para los hombres y para los pueblos. Por eso, cuando las grandes naciones imperiales volaban tan a ras de tierra como bandadas de humildes y zafios vencejos que, al ester, revolotean en torno a los campanarios de su ansiosa familia y reemprender sus ocupaciones normales de paz... "a los hombres políticos, hombres, mujeres y niños, en la ruta celeste de la justicia, de la fraternidad y de la paz".

# D S PRESIDENTES

Por Fernando VALERA



General Manuel Avila Camacho

El ciclo del pensamiento musical y filósofo de Ricardo Wagner se abre con la figura del noble caballero Lohengrin que, en la misteriosa barca arrastrada por el cisne simbólico, avanza de todas las leyendas iniciáticas, acudida a la palestra del mundo, "el honor y la virtud del mundo", y se cierra con la gesta de Parsifal, "el inocente" que, con su virtud, restauró la pureza del símbolo caballeresco, "lejos del mundo, en la arcana tierra", donde se levantan, en la montaña, el castillo de Monsalvat "y el sacramento" cuyo relicario guarda el cáliz donde se restaura un día la sangre del Redentor.

En la leyenda de la España mártir y redimida un día el romance alumbrará para recreo y admiración de las edades, el poeta anónimo colaborará ensalzando la figura del General Cárdenas, la gloria de la virtud y del honor, y concluirá con la gloria del Presidente Manuel Avila Camacho, como restaurador en el mundo de la caballería, cuyo paladín ideal y eterno es el noble gesto, alma del mundo, nuestro señor Don Quijote de la Mancha.

General Avila Camacho es la integridad que, incorruptible e intransigente, hecha persona noble caballero mexicano sabe, como su predecesor, el hidalgo de la Mancha, que no hay parentesco ni trato posibles de la justicia con el crimen, la verdad con la mentira, del honor con la infamia del bien con el mal. Cuando de lo justo y de lo bueno se trata, los términos medios significan derrotas y derrotas del espíritu, y las razones de las "razones" del "hecho consumado" o del "interés inmediato", son como esas hojas de parra que se desmenuzan y se deshacen, más que velan, las verdades que denuncian, más que velan, las verdades. Nuestro señor Don Quijote opinaba y obraba de distinta manera, por ser asaz más nobles su espíritu y su profesión de caballero, y no admitía que se le desmintiera, "razones de la sinrazón".

General Avila Camacho fué en la palestra del mundo un inflexible de las causas nobles, amparo del mundo, escudo de la ley, espejo de la justicia y

antorcha de la verdad, y, gracias a él, México ha sido el único pueblo de la tierra que jamás empañó el brillo de sus ejecutorias nobilísimas en conturbamientos de rufianes, encumbrados a trágicos cesares, por azares de la fortuna, con escarnio de la ley y para desventura de los pueblos.

Ha de llegar un día en que la humanidad, dueña del fin de su morada terrestre, organice la Ley con dimensiones planetarias. Dejará de ser la anárquica norma de la vida internacional, en que la fuerza basta, como en la ley primitiva de la selva, ley de la zarpa y el colmillo, para legitimar los crímenes, las depredaciones y los espolios; y el mundo habrá de buscar en los principios permanentes de la justicia y de la moral, los fundamentos inmutables del derecho. Entonces, el prestigio de México y el renombre de su Presidente Manuel Avila Camacho adquirirán singular relieve, y sus actos de hoy sentarán jurisprudencia en las Cortes del mundo.

Otros pueblos y otros estadistas les habrán aventajado en "poder"; nadie les ha superado en "autoridad"; porque no es la muchedumbre, ni la extensión, ni la masa, lo que señala desde un punto de vista moral y humano la jerarquía de los pueblos. La Atenas de Pericles vale más para la humanidad que todas las inmensas satrapías del Rey Jerjes; la Florencia sabia y neoplatónica de los Medici pesa en la historia muchos talentos más que el "Impero" del grotesco Duce; la Alemania romántica de Beethoven y de Schiller, con sus sinfonías y sus estrofas, significa más en el mundo que todas las legiones de Hitler y de Guillermo II. La autoridad del Presidente Avila Camacho y de la nación que dignamente preside afina en la pureza y claridad de los móviles morales que inspiraron su política; por eso, es una línea recta, como el vuelo de una saeta hacia el sol.

Otros pueblos más fuertes y más grandes por la extensión y el número, aunque menores por sus valores cualitativos, siguieron una senda tortuosa de ominosas renuncias, saldadas luego con trágicas rectificaciones que costaron ríos de sangre, montañas de ruinas y océanos de lágrimas. México no tuvo que rectificar nunca, a pesar de ser más débil, porque fué más justo, y porque su conducta no se inspiraba en menguados intereses inmediatos y materiales, sino en estímulos ideales y eternos, que en el mundo real, como en el vuelo místico del alma a Dios, la línea más corta es la que une dos puntos pasando por las estrellas.

Por eso, los nombres de este pueblo ejemplar y de este varón insigne —México, Manuel Avila Camacho— destacarán siempre limpios y excelsos en las páginas de la historia, a la manera como los cumbres del Popocatepetl y del Iztaccihuatl clavan sus picachos de nieve en el cielo inmaculado de la altiplanicie. Y si, un día, la humanidad sale del férreo ciclo de Júpiter y vuelve a la edad dorada de Saturno, y se restablece la paz fraterna y unánime sobre la tierra, los Homeros que canten la epopeya, comenzarán su primera rapsodia rindiendo el debido tributo de justicia a la nación mexicana y al Presidente caballero, Manuel Avila Camacho.

NO saludo sólo en vosotros a las primeras víctimas europeas de la ambición totalitaria que ha sumergido a la tierra en un mar de sangre. No vemos sólo en vosotros a los defensores gloriosos de una República que, en vez de ocuparse en llorar la pérdida de un Imperio, quiso hacer de España una hermana activa de los países americanos, una compañera cordial de nuestros afanes, uno de los firmes pilares del puerto augusto que habrá nuevamente de unir en lo espiritual, a través del océano y de los siglos, a todos los seres que hablan y piensan en castellano.

Para México y para mí eso es ante todo: hombres de España. Y, como hombres de España, dignos de una tradición ilustre de iniciativa y tenacidad. Pero, al mismo tiempo, sois otra cosa. Llegados a América por los caminos del infortunio, las naves que os condujeron a nuestros puertos no traían el propósito de dominio que impulsó a las carabelas conquistadoras.

En vuestro viaje a lo que fuera la Nueva España, os sentíais animados por el orgullo de haber dedicado lo mejor de vuestra energía a la construcción de una España nueva. Era natural que este México independiente —que siempre ofrece clara acogida a toda auténtica independencia— os recibiera con efusión.

No habléis, pues, de gratitud. Cuando se brinda hospitalidad a quien no admite vivir en la servidumbre, lo único que se hace es cumplir con un compromiso ético indeclinable. Y cuando entré quien da esa hospitalidad y quien la disfruta existen los nexos indisolubles que median entre nosotros, lo que hay primordialmente que procurar es que la instalación no implique nunca amargura, que la ausencia no sea ostracismo.

(Palabras pronunciadas por el Presidente de la República Mexicana, Gral. M. Avila Camacho en el homenaje de los republicanos a México, el día 25 de Mayo de 1943).

HOY, tras un largo silencio, vuelve a vibrar, en la antigua Nueva España, el acento castizo de la España Nueva, el de las regiones ultramarinas que, desde hace más de cuatro siglos, nos aportan su contingente de espíritu y de carne.

Con emoción viril y acendrado cariño acogemos las palabras que acabamos de escuchar; ellas robustecen nuestra fé en la comunión anímica con que los dos pueblos —el español y el mexicano— siguen sus destinos paralelos, conscientes de sus propias obligaciones y de los deberes que impone la convivencia humana.

Son similares los martirios en vuestra lucha por la libertad y los nuestros para adquirir y consolidar una patria genuinamente mexicana; son aspectos del mismo fenómeno evolutivo y su semejanza explica, en gran parte, las modalidades de nuestras relaciones de las que se excluye en forma terminante, la indiferencia estéril y egoísta.

Vuestra patria, sin nexos oficiales con el Estado Mexicano, por más de un lustro, multiplicó, no obstante, sus conexiones humanas; españoles residentes y recién venidos, millares de unos y de otros, siguieron laborando, en México, por mantener incólume la vieja tradición hispana de digna abnegación y de tenaz esfuerzo; cualidades que no han podido menos que acrecentar sentimientos de la más fervorosa simpatía en el corazón mexicano, dispuesto, siempre, a escuchar, en los propios latidos de su sangre aborigen, las voces de generosidad e hidalguía, herencia de nuestros comunes antepasados.

Nada es distinto entre nosotros y, sabedores de lo que a España debemos, tratamos de corresponder con fraternidad sincera y amistosa comprensión. De allí que el pueblo mexicano sintiera, como en carne propia, la injustificada agresión de que España fué víctima; nosotros, que tantos obstáculos hemos visto interpuestos para el logro de nuestras aspiraciones más nobles, vimos la tragedia española como una repetición de los dolorosos acontecimientos que registra la historia de México y que, por fortuna, parecen liquidadas, gracias a una política de continental entendimiento recíproco.

(Del discurso del Secretario de Relaciones Exteriores de México, Dr. y Gral. Francisco Castillo Najera, en el homenaje a México y a la República Española el día 28 de Octubre de 1945).

# DOS BORBONES REPUBLICANOS

Por Manuel ALBAR

LOS cabildos y tejemanejes que se están llevando a cabo más o menos impudicamente, amparados en los buenos oficios del Vaticano, para sentar en el trono al infante don Juan, ponen de relieve, aparte de otras muchas desnudeces nada ejemplares, la evidencia de que en España habrá, tal vez, monárquicos, pero no hay un sentimiento monárquico vigoroso, coherente, de raíz nacional como lo hay, por ejemplo, en Inglaterra. Los monárquicos que en España quedan lo son —desde hace muchos años— por interés, por cálculo administrativo, no por leal adhesión a la que fué familia reinante ni por una firme convicción intelectual. Los Borbones —lo mismo si se trata de España, de Francia que de Italia— han sabido suscitar aborrecimientos, pero jamás afectos. Es una familia marcada con todos los estigmas físicos y morales. Acaso sea por eso la única familia real en la que, cuando ha surgido de su seno algún vástago potencialmente honesto no ha tardado, por reacción contra la podredumbre doméstica, en hacerse republicano. España ha conocido ya dos Borbones republicanos. El primero fué el infante don Enrique, vicealmirante de la Armada, duque de Sevilla y primo de Isabel II con la que quiso, en vano, matrimoniar. Como los negocios de Estado han sido siempre tan bien dirigidos en España, en lugar de casar a Isabel con el infante don Enrique, que hubiera podido corresponder a las fogosidades amorosas de la reina, con lo que probablemente no hubieran sido tan desdichados nuestros destinos, se prefirió desatender tan juicioso consejo para unirla nominalmente al hermano de don Enrique, el marica don Francisco de Asís, que se pasaba el tiempo rezando rosarios para resignar sus funciones de marido en los generales palacios y en los oficiales de buena presencia. Tan extraña royunda dió por resultado la revolución de septiembre. Entonces cuando don Enrique se proclamó republicano mientras el duque de Montpensier, dispuesto a labrar la felicidad de los españoles, le ponía cerco al trono con una obstinación digna de mejor empresa. A manos de Montpensier había de morir, poco tiempo después, don Enrique en aquel duelo famoso, mal guardado en secreto, que tuvo lugar el 12 de marzo de 1870 en Carabanchel.

EL otro Borbón republicano fué hijo de don Enrique, heredero del título de duque de Sevilla. Este no se limitó a una declaración en favor de la República, sino que ofreció su espada para implantarla. Ocurrió tan curioso suceso en el año 1886. El duque acababa de escapar de las Islas Baleares, donde el gobierno de la Regencia lo tenía desterrado a consecuencia de un ruidoso incidente acaecido cierto día en que el duque era jefe de la guardia exterior de Palacio y que produjo escándalo. Desembarcó en Marsella y su primera determinación fué la de publicar un manifiesto definiéndose como republicano revolucionario y acusando a la Regencia, con violentos adjetivos, de ser la causa de la ruina de España. Cuando llegó a París, la primera visita del duque fué para don Manuel Ruiz Zorrilla metido, como siempre en los afanes de la conspiración. Los años y los fracasos no bastaban a debilitar la esperanza que Ruiz Zorrilla tenía en sus trabajos clandestinos. Persistía en ellos con una perseverancia que acaso fuera, y sin duda lo era, equivocada, pero en todo caso mucho más respetable que las veleidades de Castelar. La virtud de la constancia no es de las que cuentan con más adeptos, sobre todo cuando el premio se hace esperar más de lo razonable. Por entonces andaba por París Eusebio Blasco, que con el seudónimo de *Mondragón* escribía para El Fíguro unas crónicas que se suponían remitidas desde Madrid. Eusebio Blasco, hombre de carácter blando, también había sido republicano, pero eso no le impedía escribir unas correspondencias que emocionaban por su fervor monárquico y por su cursilería. "¿Si supieras! —le decía en una de ellas a los franceses— cuán conmovedor es contemplar sobre el trono de San Fernando y de Carlos V una nodriza teniendo sobre sus rodillas un niño soberano de diez y siete millones de súbditos!" "S. M. Bebé —decía en otra— es muy hermoso, con sus cabellos rubios; caídos sobre las espaldas; es alegre por naturaleza y sonríe graciosamente al primero que llega. Comprendiendo su alta situación, sus futuros destinos, sabe que es el más feliz y el más amado de todos los soberanos de la Tierra".

DE lo amado que era de los españoles recibió S. M. Bebé, ya convertido en Alfonso XIII, pruebas constantes durante su reinado. La definitiva fué la de 1931. De lo que él amaba a los españoles hablan con mucha elocuencia los muertos de Annual y los que cayeron luego, desde 1936 a 1939, víctimas de un pleito que España no ha sabido resolver aún terminantemente, como lo resolvieron los ingleses en 1649 y los franceses en 1793. Ahora es el hijo de tal padre el que se apresta a hacer dichosos a los españoles. No era otro el impulso sentimental que lo llevó a España, vestido de falangista, en 1936, para combatir contra los republicanos en las filas de Franco. Pero es que los republicanos no somos españoles para los Borbones.

Pero volviendo a nuestra Historia, no parece que don Manuel Ruiz Zorrilla se dejara impresionar mucho por las protestas republicanas del duque de Sevilla, aunque nada había que las hiciera sospechosas de insinceridad. Hubo entre ellos más de una conferencia, cambiáronse visitas, pero don Manuel no llevó su intimidad hasta el punto de sentar a su mesa al duque, distinción que otorgaba tan frecuentemente a quienes compartían con él el destierro y a los correligionarios que llegaban de España, prometedores de unos entusiasmos que casi nunca, o nunca daban fruto. Sin embargo, en París no decaía la ilusión de reinstaurar la República. Para mantenerla bastaba cualquier acontecimiento. Cuando se proclamó la República en el Brasil, mediante un movimiento que se llamó pomposamente revolucionario y que no fué más que un amable convenio con el emperador don Pedro —el rey más noble y bondadoso que hubo jamás en tierra alguna y a quien se le daba una higa de su título de emperador—, todos vieron en ello un anuncio seguro de que lo propio acontecería en España en plazo inmediato. La ilusión, cuando la inspira un ideal honesto, es incurable. ¡Y ojalá haya siempre muchos enfermos de ella! Porque de la ilusión fallida de hoy nace la realidad magnífica de mañana.

## UNA SOLA RUTA: LA REPUBLICA

Por J. Hurtado MARHUENDA

LA existencia del franquismo después del triunfo de las ideas éticas, entraña una arrogancia desmedida frente a los millones de personas que fueron movilizadas en el mundo para salvar la gran causa del hombre; amén de un escarnio para el primer pueblo desgarrado y ensombrecido por el vendaval que más tarde azotó a Coventry y a Londres.

Un rayo de luz iluminó la esperanza del pueblo español cuando el totalitarismo fué vencido por la Democracia y el Socialismo. Sin embargo, pasa el tiempo y en el interior de España no se pueden todavía descorrer las cortinas, ni mezclarse las miradas que antaño convergían en un solo punto, ni escalar, bajo el rumor fluente de voces que entonan puntuaciones, la pirámide señalada y envuelta en fosforescencias.

España continúa sangrando por sus cuatro costados meses después de que las calles de New York y París fuesen recorridas por multitudes estremecidas de alegría, y llenasen en Londres las zonas de Piccadilly Circus, el Whitehall y la Abadía de Westminster. Es inconcebible que el franquismo, régimen que es la negación absoluta de lo que constituye los valores humanos más altos y es patrimonio de nuestra civilización, subsista en un medio incompatible con los sistemas totalitarios.

El problema español no es un ejercicio oral ni teórico, sino una necesidad urgente que depende en cierto sentido del mundo democrático; ya que la causa de la República Española está íntimamente ligada a la tarea principal de las Naciones Unidas. No cabe, pues, dejar en un plano prometedor la ansiedad de una nación que desea recuperar su propio destino. A veces la razón es únicamente un resplandor brillante; pero en este caso es ade-

más la práctica viva de la reflexión, es decir, el camino de la conciencia democrática.

Y siendo la libertad la condición precisa de todo lo demás se debe llegar a la convicción de que los coeficientes espirituales y morales, sometidos a la más dura de las pruebas, requieren el ejercicio de su propia naturaleza en su máxima escala. La Democracia se ennoblecce cuando en los casos como el de España se opera apoyando el armazón de aquellas instituciones que garantizan el libre desarrollo de todos y cada uno de los españoles: la República, pues *La Democracia es a la República Española lo que el totalitarismo es al franquismo.*

Democracia, antecedente. República, consecuente  
Totalitarismo, antecedente. Franquismo, consecuente

(Hay que advertir para los que dominan el engaño que esto no es una proporción con la que se puedan entretejer, sino simplemente la expresión de dos razones con las que no se puede hacer ninguna igualdad).

En efecto, *en España el concepto democrático va asociado a lo Republicano porque la monarquía perdió todas las oportunidades que tuvo para convertirse en un estado progresista que propugnara por una transformación económica y social, suprimiera la corrupción, satisficiera la libre expresión del pensamiento.*

*Ella desdenaba al pueblo por espíritu plutocrático y contemplaba sus ansias a través de su historia sin comprender que a veces la corriente de los ríos desborda las márgenes, desparramándose las aguas hasta perderse, y entonces fué cuando por no haber sabido ser españoles de todas las épocas sintieron el naufragio o se convirtieron en partículas de un régimen en ignición que acabó por transformarse en ceniza.*

*Por el contrario la República interpreta los sentimientos e inquietudes del pueblo y trata de llevarlos a cabo. Se inspira en los anhelos del ciudadano, enfocando los problemas fundamentales que por su naturaleza están funcionalmente ligados a sus conciencias empleando métodos que satisfagan la psicología variada de la gran familia española.*

*En su forma de gobierno, el poder reside en el pueblo que lo ejerce por medio de sus representantes libremente elegidos, y periódicamente renovados.*

Y el totalitarismo va vinculado al franquismo:

*Por usurpar por medio de la fuerza (con la ayuda de la Alemania hitleriana y la Italia mussoliniana) el poder que residía en el pueblo.*

*Por inspirarse en un programa de partido (nacional sindicalismo) retoño de los que imperaban en los anteriores países.*

*Por pretender afirmar su voluntad —la del Estado falangista frente al espíritu de la mayoría de los españoles.*

*Porque en lugar de favorecer la soberanía popular y buscar discernimiento y compostura a las inquietudes del hombre, los ignora, y pasa por alto la importancia y significación de un sentir inteso.*

*Porque en su cinismo despótico, y como justificante en lo que por su interés y capricho denomina sus deberes, se considera depositario de una revelación indiscutible del buen camino, ignorando las potencialidades humanas que residen en el individuo.*

*Porque no existe más criterio que el del Estado falangista que absorbe y anula el pensamiento y la libertad.*

En estas consideraciones damos por cierto el carácter democrático de la República.

Luego si se perciben los deseos de los gobernados y se sienten sus sentimientos por estar el Gobierno fundado en la opinión general. ¿No es la República la que desea el bien de los españoles y la tranquilidad de España? ¿No es la República la que hace suyas las inquietudes del hombre? ¿No es ella el camino de la democracia y la ruta para que el individuo se pueda encontrar a sí mismo?

Y siéndolo, como lo era, y estando su dinámica gubernamental en manos de personas provistas de principios morales y cívicos y respaldadas por las organizaciones que con sentido de responsabilidad propugnan por un interés nacional y una conciencia pública. ¿Se puede pensar en que no sepan interpretar hechos e inquietudes, percibiendo, por consiguiente, el valor de las cosas y la voluntad de los individuos? Tal cosa equivaldría a suponer que la República tiene una visión limitada de su función, lo que es inexacto como lo demuestra la amplitud de sus instituciones.

En consecuencia, no hay más que una ruta: La República. Y es en la primera fase de la victoria cuando la Democracia, que hoy es poder, debe poner en circulación la potencialidad de su contenido.

## Crónica de Francia

# Antecedentes del acuerdo de la Asamblea Constituyente y de la Conferencia Tripartita sobre España

Por Alfonso AYENSA

La iniciativa francesa contenida en la nota que el gobierno del general De Gaulle dirigió a los gabinetes inglés y americano invitándoles a examinar conjuntamente el caso de la supervivencia del fascismo en España, ha constituido para los exiliados en Francia no sólo un aliento, sino una rehabilitación. En instantes de confusión como los que vivimos, cuando se entremezclan la razón con la conveniencia y, frecuentemente, se hace escarnio de la justicia para dar paso al egoísmo, a nosotros, los republicanos españoles, nos reconfortan y estimulan las actitudes claras. Un gesto de sinceridad es la mejor recompensa para nuestras prolongadas penalidades. A Francia, que inició y aplicó la funesta política de no intervención durante esa primera etapa de la conflagración mundial que fué la guerra española, le incumbía lógicamente el deber de rectificar ahora, con una posición neta, firme, la pasada conducta claudicante. Era ella la llamada a marcar la pauta.

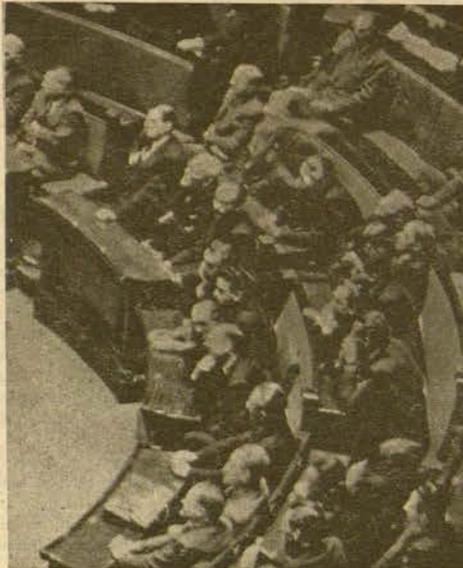
Si la suicida inhibición de las potencias democráticas a partir de 1936 sirvió para sacrificar nuestra República a la voracidad de la táctica germano-italiana en la fase preparatoria del gran conflicto, el encogimiento de hombros después de la victoria aliada, la teoría de la indiferencia diplomática, compatible —no sabemos por qué secretos designios— con la intensificación de las relaciones económicas, representa, a decir verdad, una fórmula nueva de intervención, se quiera o no se quiera, en favor del franquismo, política que está en flagrante pugna con las declaraciones formuladas en San Francisco y en Postdam.

Esa conferencia tripartita propugnada por el gobierno francés, no aportará seguramente una solución inmediata; no servirá tampoco para determinar una ruptura de relaciones con Franco por parte de los tres Gobiernos. Al menos no es esa la impresión que existe en los medios españoles de Francia en el momento de escribir estas líneas. Pero es de esperar que de ella surja un punto de vista solidario, una tesis occidental sobre nuestro problema, la adopción de medidas prácticas de orden político y económico que serán aplicadas en diversas etapas.

Los exiliados españoles en Francia no nos hacemos demasiadas ilusiones. No confiamos excesivamente en la acción exterior para la reivindicación de nuestro derecho. Pero es una exigencia de la dignidad que cada cual haga honor a sus compromisos. El resultado de la conferencia de París, más o menos halagüeño para nuestros afanes, despejará desde luego algunas incógnitas y, por lo tanto, facilitará nuestra actuación diplomática futura.

En lo que a Francia respecta, podemos afirmar que la totalidad de los grupos políticos que integran el gobierno es firmemente partidaria de la ruptura de relaciones diplomáticas con Franco. No obstante, Francia quiere obrar de acuerdo con sus aliados; ello no parece que implique su persistencia en una política de tuteo. El tono empleado por sus figuras más representativas es bien enérgico y categórico: Francia es la potencia más obligada a adoptar en el problema español una actitud que sea congruente con la realidad del momento. "La cuestión española —ha dicho León Blum— no afecta en primer término a los franceses. Es uno de esos temas de la política internacional cuya orientación corresponde legítimamente a Francia, uno de esos problemas sobre el cual podemos expresar nuestro pensamiento con absoluta independencia de juicio, sin que ello pueda parecer censurable a nuestros aliados". "Si las tres grandes democracias llegasen a un acuerdo, como nosotros lo deseamos ardientemente, la primera decisión que tendrían que aplicar sería la ruptura de relaciones diplomáticas y económicas con el cómplice de Mussolini y de Hitler. Pero esta decisión adoptada en común por los tres Estados y que, según todas las probabilidades, sería determinante, está en nuestro poder y en nuestro deber prepararla con la aplicación de medidas que dependan solamente de Francia". "Nosotros podemos y debemos dar asilo al gobierno de México, si así lo desea en cualquiera de nuestras provincias".

Eduardo Herriot escribe igualmente: "En la resolución adoptada por la Asamblea Consultiva, el 14 de agosto último, se invitaba al gobierno del general De Gaulle a ayudar al nuevo gobierno español constituido en el extranjero. No han hecho mucho nuestros gobernantes por tener en cuenta esta indicación. Evidentemente, Francia no quiere actuar sola, en flecha. Nuestra proposición de ruptura ha sido transmitida a los Estados Unidos y a la Gran Bretaña. No se trata de una ruptura diferida. Pero la cuestión tiene para nosotros, franceses, la mayor importancia. En las relaciones de la España de mañana tenemos que asegurar a nuestro país la primera plaza. Para conseguirlo es preciso adoptar una actitud muy firme "vis a vis" de los republicanos españoles. Y, como se sabe, los republicanos españoles son absolutamente favorables a esta ruptura inmediata de Francia con el general Franco". "Se han invocado en contra de la ruptura las diferencias de opinión que existen entre los exiliados. Pero todas esas divergencias cesan ante la voluntad unánime de los españoles de recuperar para su país la libertad per-



**El gobierno francés ante la Asamblea Constituyente, que acordó la ruptura de relaciones con el seudo-gobierno español de Franco y el establecimiento de relaciones con el gobierno legítimo, que preside el doctor Giral. El tercero de la derecha, en primera fila, es el general De Gaulle.**

de los patriotas han sido precisos largos sacrificios. Es menester ayudar a nuestros vecinos y amigos que acometan la empresa de liberación de su patria. Hay que autorizar la instalación en París de los organismos republicanos constituidos en México y debemos dar ánimos a los "maquisards" españoles que luchan en el interior de su territorio".

No es menos decidida la posición de los comunistas franceses; y en cuanto al Movimiento Republicano Popular, grupo al cual pertenece el Ministro de Negocios Extranjeros, señor Bidault, bastaría decir que fué el propio señor Bidault quien tomó la iniciativa de promover la consulta a Inglaterra y a los Estados Unidos.

Los efectos del cambio de impresiones de París se dejarán sentir en corto plazo. Se traducirán en hechos concretos. Y, sobre todo, para nosotros servirán de esclarecimiento y de orientación, que reputamos absolutamente imprescindibles en esta fase decisiva de nuestra lucha.

París 15 de enero 1945.

## HOMENAJE AL SR. IRLA PRESIDENTE DE LA GENERALIDAD DE CATALUÑA

Los exiliados catalanes residentes en Francia ofrecieron recientemente un banquete, que tuvo lugar en un conocido restaurant de París, al señor José Irla, Presidente de la Generalidad de Cataluña, en testimonio de adhesión y simpatía por la labor realizada por el gobierno catalán en los últimos tiempos.

## Comentarios al acuerdo de la Asamblea Francesa sobre la ruptura con Franco

Como anunciábamos en nuestro número anterior, la Asamblea Constituyente Francesa acordó por unanimidad solicitar del Gobierno que prepare el rompimiento con la España de Franco. He aquí el texto, relativo a España, del trascendental acuerdo:

"La Asamblea felicita al gobierno francés por haber tomado la iniciativa de proponer a los gobiernos de Inglaterra y los Estados Unidos un rompimiento de relaciones diplomáticas con Franco, y solicita del gobierno que prepare su propia ruptura de relaciones y asegure el derecho de asilo a los republicanos españoles".

Esta resolución tuvo inmediatamente una repercusión internacional y ha sido comentada ampliamente por diversas personalidades españolas y de otros países. Entre ellas destacamos las declaraciones formuladas en Nueva York por el Presidente interino de la República Española, Don Diego Martínez Barrio, el cual dijo que "los acuerdos de la Asamblea Constituyente francesa restablecen el espíritu tradicional de Francia y señalan una clara línea de conducta a las demás naciones democráticas".

"Lógico es que se tengan en cuenta las conveniencias de carácter económico dentro de las relaciones internacionales, pero hay límites decorosos que no se pueden ni deben franquear. Los ataques a las soberanías de China, Abisinia, España, Austria y Checoslovaquia prepararon la contienda universal de la que ahora empieza a convalecer el mundo, y si se dejaran subsistentes las causas de exorsión, pronto aparecerían de nuevo en el horizonte los peligros de otra guerra".

Rechazó la posibilidad, de la restauración monárquica, a pesar de que la política de apaguamiento no caja en sus empeños torpes y aun cuenta con valedores en el seno de algunos gobiernos democráticos.

"Para los españoles emigrados, las próximas horas son de extrema responsabilidad —añadió el Presidente—. Están en la obligación de solucionar sus pequeños problemas domésticos, agruparse alrededor del gobierno legítimo y ofrecer garantías completas de seriedad a la opinión democrática internacional".

Afirmó categóricamente que el restablecimiento de la libertad española significará la conclusión de los peligros fascistas en el occidente de Europa y la incorporación de una España liberal a las tareas de la pacificación del mundo.

Por su parte, don Fernando de los Ríos, Ministro de Relaciones del Gobierno republicano español, declaró en Londres, por conducto de la International News Service, que "ningún momento ha sido tan propicio como el de ahora, en la historia de nuestro movimiento para derrotar al fascismo y establecer un gobierno democrático en España".

La votación registrada en la Asamblea Constituyente francesa es por demás alentadora.

En breve partiré hacia Francia y me seguirán después otros miembros del Gobierno español en el exilio, entre ellos el Premier José Giral, actualmente en Nueva York.

Nuestra mayor esperanza en Londres es que se llegue a una acción conjunta de las Potencias y que los Tres Grandes rompan las relaciones diplomáticas con el generalísimo Franco.

Francia ha dado ya un gran paso, si bien la autoridad de la Asamblea Constituyente para fijar la política exterior del Gobierno francés no queda aún muy esclarecida.

Los Estados Unidos evidencian una idéntica disposición. Sólo falta ahora que la Gran Bretaña defina su actitud.

(La Unión Soviética nunca ha reconocido al régimen de Franco).

Si los Tres Grandes se resuelven de una vez a romper las relaciones con el gobierno franquista, el resto del mundo hará lo propio. Todos los gobiernos hispanoamericanos, con excepción de la Argentina, romperían con el régimen fascista español. Algunos de ellos han tomado ya la iniciativa, reconociendo al Gobierno republicano en el exilio.

La fuerza combinada de una condenación mundial del régimen que gobierna a España, no podrá menos de obligar a Franco a retirarse. Pero la ruptura deberá hacerse en términos de una denuncia muy severa, afirmándose francamente que la resistencia no será tolerada. Esto hará posible que la transición se verifique sin violencias.

Una vez que sea admitido en suelo francés el Gobierno de Giral se trasladará a la frontera francoespañola. Tan pronto ese gobierno se vea prestigiado con el reconocimiento de las Potencias, su influencia se hará sentir tremendamente dentro de España, cuya voz popular demanda la instauración de un nuevo régimen. El nuestro sería un gobierno provisional, en tanto se procede a celebrar unas elecciones generales.

En Francia el acuerdo de la Asamblea se comentó favorablemente en los círculos políticos, dándose por muy significativas las palabras pronunciadas en la misma Constituyente por el Ministro de Negocios Extranjeros, señor Georges Bidault, quien afirmó que Francia no "olvidará nunca lo que hizo la España de Franco antes y después de la guerra", refiriéndose a la ayuda que el dictador español prestó a los nazis en pago de la que recibió de los totalitarios para vencer al gobierno legal republicano.

La prensa soviética se ha hecho eco también del acuerdo de los parlamentarios franceses. La revista "Época Nueva", que se publica en Moscú, es un artículo firmado por E. Vladimirov, afirma que "la liquidación del fascismo en España es el principal problema internacional cuya resolución no admite demoras".

Por lo que se refiere a España, mientras que el gobierno sigue guardando silencio, la prensa falangista ha reaccionado fanfarronamente, amenazando incluso con la guerra a los que traten de derribar el tinglado fascista español.

## PORTELA VALLADARES PRESIDE EL BLOQUE GALLEGO

Se ha constituido en Toulouse el "Bloque Republicano Nacional Gallego" bajo la presidencia del ex-Presidente del Consejo de Ministros y Diputado a Cortes, Don Manuel Portela Valladares. Forman parte del Consejo de Dirección los Sres. Cásares Quirogá, Martínez Risco, Varela Ferro, Antonio Núñez, Alvaraj, García López, Plá, Vázquez, Vidal, Lister y Paz.

# La Mitología, el Arte y los Números

Por A. Bladé DESUMVILA

DURANTE estos últimos días hemos vuelto a leer el libro que bajo el título "Problemas de aritmética y álgebra sobre temas de la Mitología" publicó, hace ya algunos meses, el ingeniero Eugenio Álvarez Díaz, peninsular refugiado, —asturiano por más señas— y hombre de tan rara sensibilidad que podría parecer en desacuerdo con su profesión si no tuviéramos otros varios relevantes ejemplos de hombres de ciencia que han sabido aunar el espíritu geométrico con el espíritu de *finesse*, para hablar en lenguaje pascaliano y a fin de darnos un poco de importancia. Ahí tenemos, para no citar más que un hombre, el caso de Pompeu Fabra (*Maestre Fabra*, para todos los catalanes), ingeniero y filólogo, también refugiado actualmente en Francia, y cuyo papel en el estudio y definitiva ordenación gramatical de la lengua catalana ha sido en verdad de una importancia que puede calificarse de trascendental aunque este adjetivo no nos guste.

El ingeniero Álvarez Díaz es así mismo un idealista, pero un idealista serio con todo y su apariencia sonriente que le da este aire inconfundible de sofista griego, calvo y humanista, un poco rechoncho y algo más dionisiaco. Y que es un hombre serio lo prueba con ese libro que a nosotros nos sirve ahora para hacer ver cómo si lo comentaríamos.

Perfilado el hombre —hombre sorpresa— nos daremos cuenta de que su obra participa, por su condición bastante singular, de tres cosas, por lo menos, también sorprendente y que pueden concretarse en otras tantas preguntas. Ahí van:

¿Cómo puede haberse ocurrido a un ingeniero profesional compaginar el álgebra con la mitología?

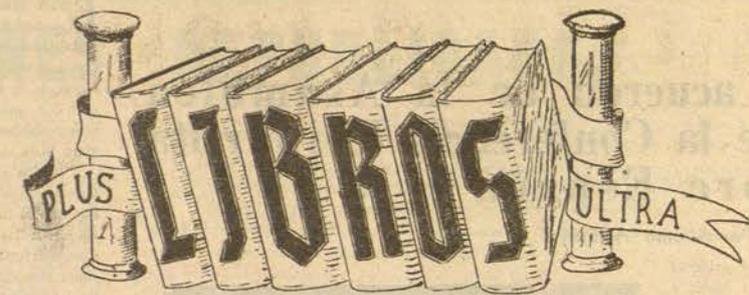
¿En qué complejo de insólita sensibilidad fundamentó el placer de reunir a dos, a simple vista, antípodas espirituales y como pudo encontrar el tiempo necesario, en una época tan triste y tan desconchada como la nuestra, para dar forma a esa *evaión* que se concreta en el libro citado?

¿Por qué está obra, en su dualidad fundamental, puede complacer a los mitólogos, es decir a los poetas, al mismo tiempo que a los amantes de las frías abstracciones matemáticas?

No podemos nosotros responder a las dos o tres primeras cuestiones planteadas. En cambio, creemos poder reservarnos el derecho de dar una contestación relativamente potable a la última pregunta que dicho sea de paso, sólo nos interesa de una manera parcial (no somos matemáticos) y en el fondo, para satisfacer una de esas pretensiones —la del comentario— que, confesándolo o no, todos tenemos más o menos.

LEGAN a doscientos cinco los problemas que contiene el libro del ingeniero Alvaro Díaz; quiere decir que hay tela para rato. Y como todos los problemas, en su expresión escolar, estos constan también de un enunciado y de su correspondiente solución. Simplista ambivalencia que ya hemos señalado y en la cual radica el intrínseco de nuestra tercera pregunta así como la explicación del fenómeno relativo a la también doble complacencia apuntada. A los mitólogos les agrada el enunciado y a los calculadores les gustará la solución. Poesía y prosa alternan en estos problemas como si se trata de a vida misma. Pero veamos un solo ejemplo y aún parcial para no tener que insistir en qué categoría nos complace situarnos. "Al desaparecer Saturno —habla el poeta— quedaron sus hijos Júpiter, Neptuno y Plutón, dueños del Universo formado por Infiernos, Olimpo o Cielo y Mares. Efectuar —dice ahora el ingeniero— de todas las maneras posibles, el reparto simultáneo de estos tres elementos entre los citados dioses". Y a renglón seguido aparece la solución, bellísima por cierto, con sus crucesitas y tantos signos poéticos y misteriosos.

Claro está que todo esto podrá parecer—dirigamos la palabra— problemático a los lectores



inclasificables. Pero lo que nadie negará, posiblemente, es que, desde el punto de vista dídactico (y esta es la finalidad de la obra) a nadie se le había ocurrido hasta ahora, entre los refugiados por lo menos, la idea de compaginar bellamente el arte y la ciencia en un libro que como ciertas prendas de vestir muy conocidas podría llamarse *dos en uno* por constar de un Manual de Mitología y de un Tratado de Álgebra que se reparten la subjetividad y la objetividad (palabras horribles pero necesarias) como dos buenos hermanos.

Y AQUÍ situamos seguidamente —para finalizar— otra divagación que compondremos de recuerdos (viejas lecturas *fastidas*) que ahora vuelven a dar en el blanco de la memoria.

La reunión del arte con los números es algo muy antiguo y tan fecundo que prescindiendo de ella no podría haber una historia del arte con cara y ojos. El arte todo el mundo lo sabe, se fundamenta en la armonía y ésta en la proporción numérica. Ya el viejo Platón en su "Timeo", glosando doctrinas elaboradas en los círculos pitagóricos, asegura que todo depende del número sin el cual no se concebiría el Cosmos.

Por otra parte está el hombre, medida de todo, el cual encuentra en las obras de arte el reflejo de su propio cuerpo, es decir, de su propia armonía proporcional y, por tanto, también numérica. Según Vitruvio la columna dórica evocaba las proporciones del cuerpo del hombre, de la misma manera que la columna jónica simbolizaba el cuerpo femenino y la columna corintia el de la virgen adolescente. En todas —o en casi todas— las obras que nos ha legado el genio artístico de nuestros antepasados se puede ver la ley de los números aplicada rigurosamente, es decir la famosa Regla de oro o Proporción divina, que se basa en la división de una longitud en dos partes desiguales y por la que se determina una proporción con valor algebraico de 1,618. Este verdadero cánon de la belleza ha sido definido por el alemán Zeising (1885) con los siguientes términos: "Para que un *todo* dividido en dos partes desiguales resulte bello desde el punto de vista de la forma proporcional que entre la parte mayor y el *todo*". Los ejemplos de aplicación de la Regla de oro son abundantísimos. Citaremos la pirámide de Cheops, el Partenón, la Venus de Milo y la mayor parte de las estatuas clásicas. Una construcción medieval dorada es la catedral de Reims. Y en el Renacimiento se acogen a ella todos los grandes artistas desde Leonardo a Miguel Ángel.

Así pues no puede parecer exagerado afirmar que por lo que se refiere a la forma, el placer estético se produce cuando el deseo profundo de armonía que hay en el hombre se siente satisfecho al observar (conscientemente o no) en una obra de arte, las proporciones doradas que son las mismas que presenta el cánon de la belleza humana. "Allí donde el viajero superficial —dice Paul Valéry, por boca de su "Eupalinos" hablando del arte griego—, allí donde un viajero superficial no ve más que una elegante construcción, yo evoco la imagen de un claro día de mi vida. ¡Oh, dulce metamorfosis! Este templo delicado, nadie lo diría, es el retrato matemático de una muchacha de Corintia, un fiel reflejo de sus particulares proporciones..."

Y hasta aquí hemos llegado, llevados de la mano, aunque no lo parezca, que nos tendió el libro de nuestro amigo. Y después que vayamos diciendo que la amistad no existe.

PERFILES de Angel Ossorio.—Editorial Rosario, Argentina.

LEER un libro de D. Angel es siempre un placer del espíritu. Al profundo conocimiento del tema se auna la prosa elegante, fluida y atrayente que le caracteriza. En esta serie de biografías, o más bien radiografías, humanas ataca el problema de magnificar a aquellos hombres civiles que por su reciedumbre moral son los que logran la formación consistente de los pueblos: al ingeniero que construye puertos y buques, traza ferrocarriles, horada montañas o alumbró la riqueza de las minas; al médico que se afana en mejorar la salud pública y en rescatar el bienestar de los enfermos; al abogado que persigue tenazmente fines de justicia, procurando que en el mundo impere la verdad; al político que persigue la independencia y el mejoramiento de su país; y a todos los creadores de la libertad y la civilización en cultivos, laboratorios, empresas literarias y actividades que parecen pacíficas. Lo parecen pero no lo son, porque todos esos trabajadores se juegan frecuentemente la paz, la honra, el crédito, la salud y aun la vida.

En esta obra, que como dice su autor podría constar de muchísimos tomos, Ossorio busca en las personalidades que estudia, diseminadas en el tiempo desde Felipe IV a Lisandro de la Torre, pasando por Gambetta y Vélez Sarfield, el ideal que los animó para presentarlos como ejemplo en esta época tan necesitada de la exaltación del signo moral que enaltece a la humanidad.

M. S.

SUGESTIONES PARA LA TERCERA REPUBLICA ESPAÑOLA, por Manuel Márquez. — Ediciones Cuadernos Americanos. México, 1945.

EL doctor Manuel Márquez, que une a su prestigio científico su notoriedad como republicano, particularmente por su actuación en el exilio, se ha inspirado en un libro de Fernando Corcós, titulado "Sugestions pour la IVe République", publicado en Quebec hace poco más de un año, para aplicar al caso de España la mayor parte de los razonamientos y las sugerencias del conocido escritor francés.

Las sugerencias del conocido escritor francés.

Las tradiciones de la política francesa son en muchos aspectos similares de las de España, y el doctor Márquez acierta cuando transfiere al terreno de la política española los juicios forjados en el destierro por mister Corcós; y acierta también, en general, en los juicios que por su cuenta, aduce para completar el acomodo del libro de Corcós a nuestras necesidades para el futuro. En efecto, por ejemplo, no puede ser más adecuado para la situación de la política española y para enfrentarse con sus malos usos, el consejo del "juego limpio", es decir, "la no validez del uso de argumentos para combatir las

ideas cuando ellos sean contrarios a las convicciones públicamente declaradas de los que los emplean. Así, los principios democráticos no deben ser invocados por los demócratas, ni los reaccionarios por los no reaccionarios, y habrá de exigir, en suma, *consecuencia* con sus propias opiniones, sin la cual los argumentos invocados no deberán tener validez alguna". El doctor Márquez nos recomienda, pues, algo absolutamente olvidado en ciertos sectores de la política española, y en medios conocidos por el ilustre ex Decano de la Facultad de Medicina de Madrid.

No es menos adecuada la crítica contra el número exorbitante de partidos y agrupaciones —que el doctor Márquez, siguiendo el testimonio del doctor Moré, cifra en más de cuarenta— constituidos por los españoles, contando los subpartidos y fracciones diversos. Al doctor Márquez no le parece esto serio. A nosotros tampoco.

Muy interesantes las consideraciones del doctor Márquez sobre el problema de la alimentación, sobre la indivisibilidad de la paz y la guerra, sobre la fuerza y el derecho en la revolución y en la contra-revolución española, la tiranía y la dictadura, el individuo y la colectividad, la supremacía del poder civil, el Ejército, la Iglesia y otros problemas relacionados con las sanciones y las reparaciones. El doctor Márquez —un hombre tan liberal— no tolera el separatismo, pero se muestra muy partidario de la autonomía, al máximo.

Las ideas del autor sobre el hispano-americano y la hispanidad son las tradicionales de los republicanos federales que defendieron, a tiempo y contra la inmensa mayoría de los españoles, la autonomía de Cuba.

Finalmente, trata el doctor Márquez del espantoso problema de Gibraltar y de otros varios problemas de interés palpitante en la entraña de la política española. En todos ellos, a través de todo este folleto, da nuevas pruebas de su erudición y bebe en buenas fuentes.

Anón de ROCAFORT

UN CUENTO DIARIO, contado por Antoniorrobles. (3 tomos).

BAJO el título de "Un Cuento Diario contado por Antoniorrobles", el Departamento de Publicidad y Propaganda de la Secretaría de Educación Pública está editando una colección de libros infantiles de los cuales ya aparecieron tres. Cada libro contiene veinte cuentos, tomados de los clásicos y de los autores modernos, de las fábulas y de las leyendas, siendo el deseo de la Secretaría llegar a conseguir con estas ediciones que se completen los cuentos necesarios para cubrir con relatos distintos, día a día, el calendario escolar.

La Secretaría encomendó expresamente la preparación de esta interesante colección al ilustrador Antoniorrobles, especialista en literatura infantil, quien, en el prólogo de las publicaciones advierte que al modificar los cuentos con objeto que puedan ser leídos en la escuela en tiempos aproximadamente iguales, se ha suprimido en ellos, si la hubiera, la intención morbosa, los pasajes difíciles o extraños y aún los excesos de belleza que no pudieran ser captados por los pequeños lectores. El sentimiento de solidaridad predomina en todos ellos más que aquel concepto de caridad de ediciones pasadas y se han corregido las crueldades hasta para el castigo "de los malos".

Los dibujantes mexicanos Fernández Ledesma y Ortiz Tajonar, y la insigne pintora Angelina Beloff, ilustraron los tres primeros tomos de esta colección que sin duda viene a llenar una necesidad no sólo de la educación escolar, sino también de la hogareña.

(De "Excelsior", México, D. F.)

CUADERNOS DE CULTURA ESPAÑOLA  
PATRONATO HISPANO-ARGENTINO DE CULTURA  
BUENOS AIRES.—Bartolomé Mitre, 950

MEXICO - Unión Distribuidora de Ediciones, S. A. - Av. Hidalgo, 11  
Precios especiales a los suscriptores de ESPAÑA NUEVA

**POR LA UNIDAD ANTI-FRANQUISTA**

UNA hoja clandestina en mimeógrafo circular en Madrid, según un despacho de la Prensa Asociada, propugna por la unidad de todos los sectores antifranquistas para constituir un gobierno interino que comprenda a todos los republicanos, socialistas, comunistas, anarquistas, autonomistas catalanes, vascos y gallegos, monárquicos y militares.

El manifiesto lleva fecha 19 de enero y está suscrito por el Comité Central del Partido Comunista Español, que propone como programa del gobierno provisional la restauración de los derechos democráticos y la celebración de elecciones generales con el fin de que tome el poder el régimen triunfante.

# GACETA DE ESPAÑA

**10 CONDENADOS A MUERTE**

UN despacho de Madrid, del corresponsal de la U. P. informa que han sido condenados a muerte, después de un breve juicio que duró sólo un día, como supuestos comunistas, Francisco Esteban, Luis Fernández Avila, Francisco Carranque Muñoz, Gonzalo González, Cristino García Granda, Eduardo González, Antonio Medina Vega, Joaquín Almazán y Alonso, y Eduardo Puente Guíjarro.

**EL PUEBLO ESPAÑOL PAGA**

DESDE Milán informa que se está esperando la próxima llegada de dos barcos españoles cargados de aceite que zarparon de Barcelona con destino a dicho puerto italiano el día 21 del actual.

Según parece este cargamento es el comienzo del pago de la deuda contraída por el general Franco por la ayuda que le prestó Italia durante la guerra en España y que ahora deberá pagar todo el pueblo español.

**RUPTURA DE RELACIONES DE FRANCIA CON EL EX CAUDILLO**

UN manifiesto publicado en París, anteaayer a hora avanzada de la noche y suscrito por los tres grandes partidos que integran la Asamblea Constituyente, proclama que la coalición que forma el nuevo gobierno en estos tres partidos cumplimentará inmediatamente el acuerdo del Parlamento, rompiendo sus relaciones con Franco sin esperar el resultado de las conversaciones promovidas por el gobierno del general De Gaulle con los Estados Unidos.

Las predicciones de nuestros corresponsales en Francia están en vías de confirmarse, como decimos en la crónica que publicamos, con fecha 15 del corriente en la página 9 de este mismo número.

## INFORMACION DE CATALUÑA

**CRUELDAD DEL REGIMEN PENITENCIARIO**

EL periódico "La Humanitat" órgano de "Es- guerra Republicana de Catalunya" publica, en número reciente de la edición de Francia, la carta que un grupo de ex-presos militantes de dicho partido envió desde Barcelona, al marqués de Marsal, presidente del Patronato de Presos que funciona en España, en réplica a una información que este personaje envió al diario londinense "The Times" con el propósito de neutralizar en cierta manera la campaña de prensa que diversas publicaciones británicas emprendieron recientemente contra el vergonzoso régimen penitenciario imperante en la España franquista.

"Todo el mundo sabe que la política franquista ha venido usando los métodos de la Gestapo alemana, inspiradora de las innovaciones policíacas en la península. Un gran número de personas llevamos marcadas en el cuerpo las huellas permanentes de estos métodos y este hecho no podrán desmentirlo jamás las argucias del señor Marsal ni los malabarismos de la prensa falangista... No es ya un secreto para nadie, los malos tratos a que se ven sometidos en las Comisarias los detenidos políticos para obligarles a firmar declaraciones falsas. Son innumerables las víctimas que no han podido soportar tales martirios y han firmado todo lo que la po-

licía ha deseado, a pesar de saber que, firmando, se condenaban ellos mismos a muerte. Preferían acabar de una vez para no tener que soportar las palizas y las torturas diarias. Un especialista en estos procedimientos es el comisario Bravo Montero, hijo del tristemente célebre Bravo Portillo. ¡Desgraciado de aquél que cae en sus manos! Como una muestra del sadismo de este señor, podemos ofrecer el testimonio de uno de los firmantes de este documento. En la Comisaría de la Plaza del Pino fué bárbaramente apaleado y en vista de que no quiso declarar a gusto de los victimarios, añáronle los testículos con una cuerda de guitarra que apretaban de vez en cuando... El día de la Merced del año 1939 entraron en la cárcel Modelo de Barcelona una cuadrilla de falangistas. En la cuarta galería hicieron desnudar a 40 presos entre los cuales se contaban algunos mayores de setenta años. Inmediatamente salieron a relucir las porras de goma y durante más de media hora los presos fueron brutalmente golpeados. El día primero de junio del mismo año, un comandante falangista llamado Vega (hermano del comandante del mismo nombre en el Tercio) acompañado de unos cuantos subalternos, dieron una fenomenal paliza a más de 300 detenidos, ensañándose especialmente con un infeliz a quien quemaron los testículos. A la mañana siguiente murieron dos de los presos suplicados y un tercero (Saragota!) falleció poco tiempo después. Casos como estos y todavía peores van sucediéndose todos los días...

La población penal ha aumentado en tal forma que ha llegado a constituir un problema insoluble. A pesar de las requisas de nuevos locales y de barcos que sirven de cárceles no se cuenta con lugares suficientes para albergar la enorme masa de detenidos. Saliendo al paso de las ridículas declaraciones del señor Marsal podemos afirmar que en la cárcel Modelo de Barcelona, que tiene una capacidad para 900 presos, hemos llegado a estar amontonados allí

12.500. En las celdas individuales cuyas dimensiones son de 4 x 2,10 metros, se metían hasta 14 personas. ¿Es necesario que hablemos de higiene? Bastará con decir que la escasez de alimentos y la miseria fisiológica, se manifestaron bien pronto por las enfermedades de toda clase que adquirimos, sobre todo enfermedades de la piel... A todo esto hay que añadir el peculiar sadismo policíaco falangista. El aumento constante de detenidos hizo no solamente difícil el problema de alojamiento y manutención, sino que ocasionó gastos enormes en el presupuesto del Estado. Entonces el gobierno franquista inventó la redención de penas por el trabajo y organizó compañías de trabajadores esclavos copiando el sistema alemán. Estos esclavos son destinados a los trabajos más penosos sin percibir remuneración alguna ya que los empresarios pagan al "Patronato" el cual establece la distribución de los jornales que se esfuman en un laberinto de estadísticas.

Esta invención de las compañías de trabajadores forzados, ha resuelto una parte del problema pero subsistía la cuestión de alojamiento y alimentación. Los *estadistas* de Falange encontraron pronto un nuevo expediente: consistía en

convertir a toda España en una cárcel monumental costada por los mismos presos. Y, en efecto, comenzaron a actuar los tribunales decretando la libertad condicionada de numerosos presos. Estos podían vivir en su casa por su cuenta pero permanecían bajo vigilancia y estaban obligados a presentarse cada 10 días ante las autoridades. La combinación ha sido largamente explotada como un demostración de la falangista *bondad cristiana*. En realidad no es más que un nuevo suplicio impuesto a los "delincuentes" quienes por su cualidad de tales, según el régimen, sufren el pacto del hambre ya que les es imposible encontrar trabajo en la nueva organización sindical controlada por los falangistas. Pero allí donde el franquismo ha desplegado una ferocidad inaudita es en el castigo y la represión de la Masonería. Los masones son considerados como gente indigna de existir y son llevados, sin formación de causa, en muchos casos, ante los piquetes de ejecución".

La carta de los ex-presos barceloneses que hemos reproducido en su parte esencial acaba prometiéndole al marqués de Marsal que algún día le demostrarán documentalmente la tragedia de las cárceles españolas bajo su destacado Patronato.

**SU EXCELENCIA EL GOBERNADOR DE BARCELONA**

EL Gobernador de Barcelona es un Teniente Coronel de Estado Mayor. El teniente Coronel Barba, de filiación política tradicionalista, es decir, requeté.

Este excelentísimo señor, al tomar posesión del Gobierno Civil de Barcelona, exclamó: "Prometió aumentar la población de Cataluña. ¿De qué forma? Haciendo dos de cada catalán que no se someta a mi autoridad".

Y su Excelencia empezó a actuar rigurosamente. Las detenciones, y los fusilamientos clandestinos se multiplicaron. Una legión de perros confidentes le señalan la pista de los patriotas catalanes. Y en cumplimiento de las órdenes de su Excelencia, los policías Quintela y Polo salen de caza todos los días. Todos los días regresan a sus guardias policíacas con la manos llenas de sangre.

Alguien le dijo a su Excelencia: "¿Cómo quiere Ud. que haya paz, Sr. Gobernador si el pueblo se muere de hambre?"

Y su Excelencia replicó: "Prefiero un pueblo tuberculoso a un pueblo sedicioso."

El pueblo de Cataluña le ha sentenciado a muerte. Y en más de una ocasión las pistolas de los patriotas catalanes apuntaron a su corazón. Cayeron los que le rodeaban. El se salvó. Pero sigue en capilla. Cataluña fué siempre manantial de justicia. Que se lo pregunten a Bravo Portillo, a Escartón, al "Espejito" o al Conde Salvatierra.

F. PINTADO, Corresponsal de A.E.P.

**Comité Internacional de Ayuda**

(Sección Mexicana del "International Rescue and Relief Committee" de los Estados Unidos)

Con el fin de facilitar el envío de paquetes a familiares y amigos en Europa, ofrecemos el siguiente servicio:

PAQUETE TIPO "A" (\$ 35.00)

- 380 gr. Cornedbeef.
- 125 gr. Sardinias en aceite
- 1,200 gr. Aceite de ajonjolí
- 400 gr. Vita Be.
- 400 gr. Chocolate en tabletas
- 250 gr. Leche en polvo
- 500 gr. Cajeta
- 500 gr. Jabón para lavar
- 100 gr. Jabón de tocador
- 250 gr. Café
- 750 gr. Tomate concentrado
- 500 gr. Lentejas
- 500 gr. Arvejonas
- 10 Hojas de afeitar
- 10 Aspirinas
- Agujas, hilo, etc.

BAR Y RESTAURANT

*Papillon*

MADERO 18

LA MEJOR COCINA DE MEXICO

Provea sus recetas y gradue su vista en la

FARMACIA Y OPTICA  
**MADRID**

Tels.: 13-31-04  
13-82-86  
J-31-04

¡¡SIEMPRE ABIERTA!!  
5 de febrero, 40 México, D. F.



Fábrica de Colchas, Batas de Señora y Niña  
--- Tapetes y Cortinas ---

**"Hamilton"**

Exposición y Despacho

Ventas al mayoreo y menudeo

Bolivar 106 - A

Tel. 13-84-23

Prop. ANGEL MENEZES

# EL MUNDO CONTRA FRANCO

## INFORMACION DE VENEZUELA

### BEVIN VERIA CON GUSTO LA CAIDA DEL ACTUAL REGIMEN HISPANO

ERNEST Bevin, Secretario de Relaciones Exteriores de la Gran Bretaña, declaró el martes 23 en la Cámara de los Comunes que el gobierno inglés ha "declarado repetidas veces que está ansioso de que el actual régimen español sea substituído por un régimen de apoyo popular por medio de las actividades mismas del pueblo español".

Bevin, quien dijo, además, que el problema de España está siendo estudiado entre Estados Unidos, Inglaterra y Francia, agregó:

"En todas las ocasiones adecuadas, el gobierno británico ha demostrado su desagrado por este régimen que ayudó tanto a nuestros enemigos".

### EL CRITERIO DE "EL CHAAB" DE BAGDAD

EL diario "El Chaab", que se publica en Bagdad, en un reciente editorial comentando una petición hecha por el gobierno de Franco a los árabes de Marruecos para que ingresen en la "Liga Árabe", afirma que se trata de una maniobra equívoca desarrollada en el mismo momento en que Franco se encuentra en peligro de quedar aislado del mundo democrático. Y añade: que son precisamente "los árabes del Marruecos español los que deberían ser los primeros en alzarse contra el dictador español".

En parecidos términos trata esta cuestión la revista "Tayla", publicada por los universitarios de El Cairo.

### "HEROISMO" DE LA DIVISION AZUL

EN Berlín se hallan actualmente sometidos a proceso varios miembros de la llamada División Azul, enviada, como todo el mundo sabe, por el general Franco a luchar contra los ejércitos aliados en el frente oriental europeo, con la finalidad —decían entonces los cronistas oficiales franquistas— de contribuir a la derrota de las decadentes y podridas democracias. El objetivo no pudo realizarse y entonces los heroicos divisionarios azules se dedicaron al bandidaje en las regiones devastadas por la guerra. Los hoy procesados fueron detenidos sólo por ladrones. Se calcula lo que hubiera sucedido si el general Franco llega a enviar, como prometió, su famoso millón de falangistas a defender Berlín, el cristianismo y la civilización occidental.

### EL CONSEJO MUNICIPAL DE ARGEL PIDE LA LIBERTAD DE RAMON VIA

EN sesión plenaria, el Consejo Municipal de Argel, decidió apelar al general Charles de Gaulle y a sus embajadores en Washington, Londres y Madrid para que intervengan ante el gobierno franquista en favor de la liberación de Ramón Vía, antifascista español que se encuentra preso en Madrid y en peligro de ser ejecutado.

### MANIFESTACION DE ESTUDIANTES Y OBREROS EN PRAGA

EN despacho de la Agencia Reuter transmitido desde Praga, informa que el día 21 del actual, miles de trabajadores de las fábricas y numerosos estudiantes desfilaron por las calles de dicha ciudad en protesta contra el régimen franquista. La manifestación reunida después en asamblea, aprobó una resolución en la que se dice que el pueblo checo piensa que ha llegado la hora de ayudar a los democratas españoles a derrocar el gobierno de Franco.

### LOS ARTISTAS ARGENTINOS CONTRA FRANCO

EN grupo de actores, directores del cine y teatro argentino han hecho pública una declaración contra el régimen franquista. El manifiesto está firmado por Libertad Lamarque, Berta Singerman, Amelia Bence, Celia Garcés, Sixto Pondal Ríos, Carlos Olivari, León Klimowsky, Angel MacDougall, Enrique Amorín, Lucas Demare, Alberto de Zavala, Luis Saslawsky, Francisco Petrone, Esteban Serrador, Angel Magaña y Orestes Caviglia.

### LOS LIBERALES ARGENTINOS SE MANIFIESTAN CONTRA EL TOTALITARISMO FRANQUISTA

LOS sectores liberales argentinos, en una declaración hecha pública el día 9 de los corrientes, afirmaron que Argentina, lo mismo que España, están bajo el dominio de una "influencia totalitaria", añadiendo que la agrupación de las Naciones Unidas debería intervenir en cualquier país que amenace la paz mundial. Afirman también que "es indispensable eliminar las raíces del nazi-fascismo y que ninguna doctrina jurídica debería estorbar la eliminación del totalitarismo ni servir en ningún caso al interés de los opresores de los pueblos".

Entre los firmantes de la mencionada declaración figuran Juan José Castro, compositor internacionalmente conocido; Alejandro Ceballos, hombre de ciencia; Alberto Gerchunoff, preeminente escritor; Alberto Candiotti, ex embajador de Argentina en México; Eduardo Laurencena, presidente de la Comisión Nacional del Partido Radical; José Aguirre Cámara, jefe del Partido Conservador, y Nicolás Repetto, destacada personalidad socialista.

### EL SR. JIMENEZ DE ASUA EN CHILE

LEGO a Chile el señor Luis Jiménez de Asúa presidente de las Cortes republicanas españolas. Parece ser que no regresará a Buenos Aires y que de Chile seguirá a Guatemala, en cuya Universidad dará un breve curso, para trasladarse después a Francia, donde contribuirá a las tareas que demanda la situación política, tendientes al restablecimiento de la República en España.

### ...Y EN LA MISMA ITALIA

EL secretario de la "Confederación de Trabajadores" y miembro de la Comisión ejecutiva de la Federación de Uniones Obreras de Italia, señor Giuseppe di Vittorio, recomendó a la Asamblea Consultiva que rompa sus relaciones con la España de Franco.

Determinados comentarios han interpretado la actitud del señor Giuseppe di Vittorio, como un ejemplo de insólito desinterés, teniendo en cuenta el reciente convenio entre los gobiernos italiano y español acerca del pago de la deuda contraída por Franco por la ayuda italiana durante la guerra civil.

Es de suponer que dicho dirigente sabe a lo que se expone en caso de que su petición sea atendida.

LIGHTING-UP TIMES  
LONDON  
4.27 p.m. - 5.32 a.m.  
BIRMINGHAM  
4.29 p.m. - 5.34 a.m.  
BIRMINGHAM  
4.30 p.m. - 5.35 a.m.  
LONDON  
4.31 p.m. - 5.36 a.m.

# The People

No. 3240 65th Year  
SUNDAY, JANUARY 6, 1946

OVER 3,000,000 CERTIFIED SALE

## Spaniards Are Arming For D-Day

# FRANCO HAS 'CIVIL WAR' ARMY OF 40,000 NAZIS

BY OUR DIPLOMATIC CORRESPONDENT

"The People", periódico laborista gubernamental británico con más de tres millones de ejemplares, insiste en primera plana, en denunciar como ya lo hemos hecho desde "España Nueva", la presencia de un ejército para la "guerra civil" de 40,000 nazis, enrolados en el "Tercio de Extranjeros". La información ha sido recogida en la frontera catalana por su corresponsal diplomático.

# Paco: carta te escribo...

LOS INVENTOS

YA puedes suponer, Paco amigo, que soy feliz. Los inventos y la civilización comen el terreno a nuestros regimenes nazi-beatos que, con aires muy modernos en los uniformes civico-deportivos, se basan en la Edad Media.

Por ejemplo, el otro día discutía yo con un republicano. Y agotando mis recursos monárquizantes le dije: "Pero, hombre, España ha sido monárquica toda la vida; monárquicos fueron nuestros abuelos, nuestros tatarabuuelos... ¿Cómo pensar ahora en que se cambie todo eso?". Y él me replicó: "Tiene usted razón; sí, señor; pero quite usted todos los teléfonos de España, porque ni nuestros tatarabuuelos ni nuestros abuelos los usaban".

De la radio, no digamos. Estábamos encantados con nuestro régimen de candado en la boca del ciudadano, y ahora resulta que habrá que ponerle además candados en los oídos para que no escuche lo que dicen las emisoras del "mal vecino".

A la atómica no quiero ni comentarla. ¡Pobres japoneses! ¡Y pobres tu y yo! ¡No te dan ganas de llorar?... ¡Poca influencia tiene ya el Papa, que no hizo que el Todopoderoso la pusieran en manos de los nuestros! En fin, basta la penicilina nos ha fallado. Ante el grave estado de nuestro régimen falangista, los doctores consideraron que la penicilina monárquica podría salvarnos: unos millones de unidades. Pero ¿quién encuentra millones de unidades monárquicas?... Ya lo

hemos visto: 17 aristócratas, 8 obispos, 5 acaudalados, 11 generales... y alguna unidad más entre la cursilería. Total, nada. ¡La penicilina nos a fallado también!

¡Ay, "generalibilibis"! No te queda más que un invento: el aeroplano. Pero... ¿ya ves dónde caes! Porque me temo que, ante el temor de tu... viaje, pongar sillas eléctricas en los aeropuertos internacionales... ¿Qué gran invento también, Paco!

JUAN FALANGIBERO

## ESPAÑA NUEVA

Se publica los sábados  
DIRECTOR  
ANTONIO MARIA SBERT  
Redacción y Administración:  
Tacuba, 15, altos, México, D. F.  
PRECIO DEL EJEMPLAR:  
Estados Unidos Mexicanos, número corriente, 0,25 pesos; número atrasado, 0,50 pesos  
PRECIO DE SUSCRIPCION:  
Estados Unidos Mexicanos, 3 pesos trimestre; extranjero: por correo ordinario, 0,75 dólares trimestre. Express aéreo, distribuido por nuestros agentes, 3 dólares trimestre.  
Presentado para su registro como artículo de segunda clase en la Administración de Correos de México.

# Escuche usted

## EMISION DE LOS REPUBLICANOS ESPAÑOLES

Todos los días, a las 2.15 p. m. en

X E F O 1,110 kcs.	Cadena Radio Nacional	X E U Z 6,130 kcs.
Los viernes a las 9 y media de la noche en		
X. E. D. P. 1,080 kcs.	Radio Gobernación	X. E. X. A. 6,130 kcs.

el programa del

## CENTRO DE INFORMACION IBERO AMERICANA